

LA ALCAZABA Y LA TORRE DEL HOMENAJE BAJO UNA NUEVA MIRADA ARQUITECTÓNICA

A NEW ARCHITECTURAL APPROACH TO THE ALCAZABA AND THE TORRE DEL HOMENAJE

ADELAIDA MARTÍN MARTÍN

UNIVERSIDAD DE GRANADA

adelaida@ugr.es

RESUMEN El presente artículo, es un fragmento de la tesis doctoral: «De la QASABAT al-QADIMA a la ALCAZABA ROJA», en la que se realiza un detallado estudio de la Alcazaba de la Alhambra, elaborado gracias a la recopilación y análisis de la diversa y amplia información existente sobre la misma. En este contexto abordamos una descripción del conjunto, y se elige la torre del Homenaje por ser un elemento clave en el funcionamiento de la Alcazaba, siendo la torre más importante desde el punto de vista estratégico. Se ofrece una descripción de la fortaleza y del elemento elegido, su evolución histórica y su caracterización arquitectónica, aportando inéditas planimetrías e infografías sobre la Alcazaba. Gracias a la documentación gráfica existente y tras numerosas visitas a la Alcazaba; para comprobar y tomar medidas in situ, hemos redibujado la Alcazaba y sus elementos para ser más fieles a la realidad material existente y mostrar con claridad una de las mejores alcazabas hispanomusulmanas.

PALABRAS CLAVE Alhambra; Alcazaba; Torre del Homenaje; Construcción defensiva; Modelado 3D

ABSTRACT The following article is part of the doctoral thesis entitled "De la QASABAT al-QADIMA a la ALCAZABA ROJA", a detailed research into the Alcazaba of the Alhambra, drawing from a wide range of diverse existing literature. In this context, a general description of the fortification is presented and, for that purpose, the Torre del Homenaje is selected since it was a key element in the Alcazaba's functions and also, as it was the most important tower from a strategic point of view. A description of the fortress and its key tower is provided, together with a historical evolution and architectural characteristics, including unpublished renderings of the Alcazaba. By means of the existing graphic visual information and after the numerous visits to the monument, the Alcazaba and its elements have been redrawn to create a more precise representation of the existing material, and to clearly portray one of the finest examples of Hispano-Muslim Alcazabas.

KEY WORDS Alhambra; Alcazaba; Torre del Homenaje; Defensive Construction; 3D Model

CÓMO CITAR / HOW TO CITE MARTÍN MARTÍN, A. La Alcazaba y la Torre del Homenaje bajo una nueva mirada arquitectónica. *Cuadernos de la Alhambra*. 2018, 48, 41-65. ISSN 0590-1987.

INTRODUCCIÓN

Los textos referentes a la ciudadela de la Alhambra siempre se han centrado mayoritariamente en el estudio de sus palacios debido a su impresionante arquitectura y deslumbrante belleza. Los trabajos y publicaciones dejan de lado la Alcazaba y en el mejor de los casos la tratan de forma meramente descriptiva, ocultando así el valor de una de las mejores alcazabas de España. Sólo algunos autores, como Manuel Gómez Moreno, Leopoldo Torres Balbás, Jesús Bermúdez Pareja y más recientemente Basilio Pavón Maldonado, Antonio Malpica Cuello y Carlos Vílchez Vílchez entre otros, han profundizado en el tema, dándole a la Alcazaba de la Alhambra la importancia que se merece.

La necesidad de realizar una investigación exhaustiva sobre la Alcazaba de la Alhambra viene motivada por dos razones fundamentales, la primera, por ser modelo de construcción defensiva, ejemplo de edificación militar para otras fortalezas hispanomusulmanas, y la segunda razón, citada anteriormente, por el hecho de ser una construcción que se encuentra tristemente a la sombra de los bellos palacios de la ciudadela, enmascarando estos el valor de la Alcazaba como germen o semilla de la ciudadela de la Alhambra.

Hasta comienzos del siglo XIX la Alcazaba era el reflejo de un recinto anulado y olvidado dentro de la ciuda-

dela de la Alhambra, mostraba un avanzado estado de abandono, con torres y murallas semiderruidas, vegetación descuidada y nulo mantenimiento. Es a finales del siglo XIX, a raíz de una serie de hallazgos de la mano de Mariano Contreras, Modesto Cendoya, Torres Balbás y Bermúdez Pareja fundamentalmente¹, cuando se empieza a intervenir en este espacio, liberándolo de escombros y eliminando todo aquello carente de valor.

El desescombro de la plaza de las Armas, que hasta entonces era una especie de huerta abandonada, supuso el hallazgo del barrio castrense, hecho que atrajo la atención de los primeros estudiosos, más preocupados hasta ese momento por la decoración de los palacios que por los restos arqueológicos de su entorno.

En este artículo y con el objetivo de reconocer los valores universales de la Alcazaba de la Alhambra nos aproximamos a ella como modelo de construcción defensiva que adaptándose al entorno y aprovechando los beneficios de éste se fue modificando y amoldando a las necesidades del momento.

Se describe la Alcazaba de forma detallada y se elige la Torre del Homenaje, como ejemplo de todo el trabajo realizado en la tesis doctoral para cada uno de los elementos que conforman el conjunto de la Alcazaba, realizando una descripción gráfica de lo que queda en pie, junto con la definición de sus características físicas-espaciales, periodo en el que se levanta cada elemento y transformaciones sufridas por el mismo a lo largo del tiempo.

Evidentemente es muy complicado establecer una cronología que esté totalmente documentada, pues existen muchos vacíos documentales, planos poco fiables y escasos datos arqueológicos que nos permitan entender como el recinto se proyectó y materializó en el devenir del tiempo de una manera clara y concisa. A modo de conclusión, se acompañan a la descripción planimetrías e infografías, que nos ayudan a entender visualmente el conjunto de la Alcazaba y cada uno de sus elementos. Los planos e infografías se realizaron gracias a la recopilación de la numerosa y variada do-

1. Los principales acontecimientos que cambian el devenir de la Alcazaba a partir de finales del siglo XIX son: a) en 1890 Mariano Contreras descubre la primitiva puerta del recinto militar y los baños al pie de la torre de la Vela, b) Modesto Cendoya entre 1909 y 1918 excava y consolida la plaza de las Armas y c) Leopoldo Torres Balbás consolida definitivamente la ciudadela de la Alhambra, realizando innumerables proyectos de intervención durante toda su etapa como arquitecto director de 1923 a 1936.

cumentación gráfica encontrada sobre ella, documentación que posee incongruencias y errores que hemos subsanado en la medida de lo posible.

Usando de base toda la información examinada, el estudio de diseño «Carlos Álvarez Velázquez» bajo nuestra dirección, levantó una maqueta 3d de la fortaleza modelada desde cero, que se puede visualizar en <https://youtu.be/Fhj219-YTHs>.

En el transcurso de la investigación encontramos dificultades que fueron constantes a lo largo de trabajo: numerosos estudios parciales, casi todos descriptivos y pocos de carácter técnico, escasa información arqueológica y planimetrías pobres y divergentes sobre la fortaleza.

En la recopilación de datos, se utilizaron como fuentes principales la propia Alcazaba, se valoró la dimensión de la investigación arqueológica para el conocimiento histórico del pasado, se revisó la documentación histórica existente útil para establecer posibles dataciones y trabajos anteriores que en mayor o menor medida inciden en el desarrollo de la Alcazaba.

Se analizaron e interpretaron las numerosas imágenes y planimetrías existentes, atendiendo al contexto histórico y cultural de las mismas, por ser una de las formas más intuitivas de conocer la Alcazaba y sus transformaciones. La Alcazaba de la Alhambra, contiene en cada imagen una lectura evolutiva de ella, es decir, una historia o memoria de su devenir en el tiempo.

Por último se analizaron los materiales y técnicas constructivas más destacadas en la Alcazaba, bien por habituales o bien por excepcionales; estudiando las tipologías constructivas y su desarrollo histórico con el fin de establecer tipologías cronológicas.

Mediante la metodología expuesta y con los objetivos planteados, aportamos un fragmento de la tesis doctoral: «De la QASABAT al-QADIMA a la ALCAZABA ROJA», en la cual se ofrece un exhaustivo estudio de una de las mejores alcazabas de España.

OCUPACIÓN DE LA COLINA DE LA SABİKA

Abordamos en este apartado la actividad constructora que pudo existir en la colina de la Sabika hasta la llegada de los Reyes Católicos, comenzando por el periodo en que suponemos fue ocupada por primera vez la Granada Ibero-Romana (Iliberri).

Autores como Leopoldo Torres Balbás² o Jesús Bermúdez Pareja³ piensan que la Alcazaba de la Alham-

bra se formaliza tras la reconstrucción de un castillo tardío romano existente en la colina de la Sabika, argumentando que la base de prácticamente la totalidad de sus murallas y la de alguna de sus torres manifiestan una fecha de construcción anterior al siglo XI.

No obstante otros, como Antonio Malpica Cuello, consideran que es bastante complicado saber con certeza en que momento fue por primera vez ocupada la colina de la Sabika:

[...] los restos que hoy quedan en pie no permiten conocer vestigios pertenecientes a estas posibles primeras construcciones y que en todo caso, no debe considerarse nada más que una estructura castral, aunque en franca oposición a la ciudad por excelencia de este espacio, Ilibira [...] así hoy en día se ha admitido [...] la Colina Roja fue ocupada por primera vez en época Medieval [...].⁴

Es lógico pensar que los vestigios pertenecientes a esta época pudieran provenir de materiales originarios de la ciudad romana de Iliberri, pues los árabes a su llegada, debido a la premura y falta de medios, utilizaron éstos para levantar sus primeras construcciones. Esta posible reutilización de materiales ha propiciado las diferentes teorías sobre la fecha de ocupación de la colina de la Sabika.

En esta línea de pensamiento, incluso Leopoldo Torres Balbás⁵ piensa en algún momento, que tanto las sepulturas romanas encontradas en la falda meridional de la colina de la Alhambra hacia los Mártires⁶, como los fragmentos arquitectónicos y piedras con inscripciones atribuibles a dicho periodo en el solar,

2. Leopoldo Torres Balbás realizó un trabajo en 1940: «La Alhambra de Granada antes del siglo XIII» en el que plasmó documentación sobre las construcciones existentes en la colina de la Sabika antes del periodo nazarí. TORRES BALBÁS, Leopoldo. «La Alhambra de Granada antes del siglo XIII». *Al-Andalus*. 1940, Nº 5, p. 155-174.

3. «[...] los primeros datos que tenemos de su ocupación no son arqueológicos, nos llegan a través de fuentes árabes escritas. Sin embargo, podemos suponer, por el lugar estratégico que ocupa, que esta colina estuvo poblada, seguramente en época romana, nos basamos en el mortero romano existente junto a la Torre del Homenaje.» BERMÚDEZ PAREJA, Jesús. *Alcazaba y torres de la Alhambra*. Granada: Caja de Ahorros, 1972.

4. MALPICA CUELLO, Antonio. «La Alhambra, ciudad palatina. Perspectivas desde la Arqueología». *Arqueología y Territorio Medieval*. 2001, p. 205-255.

5. TORRES BALBÁS, Leopoldo. «La Alhambra de Granada antes del siglo XIII»..., p. 182.

6. «Al excavar, poco antes de 1930, las inmediaciones de la torre del Agua, en el Secano de la Alhambra, encontré entre los escombros un dintel de piedra con una inscripción latina alusiva al adorno de un foro y basílica. Según descripciones antiguas estuvo en la puerta de entrada de dicha torre hasta la ruina que se produjo en parte del recinto de la Alhambra al terminar la ocupación francesa de Granada, en la guerra de la Independencia.» TORRES BALBÁS, Leopoldo. «La Alhambra de Granada antes del siglo XIII»..., p. 182.

muros y torres de la Alhambra, pudieron haber sido llevados a ésta desde el cerro fronterero de la Alcazaba Qadīma, donde fueron hallados bajo tierra en el siglo XVIII.

De igual modo piensa para la lápida visigoda descubierta bajo tierra en la segunda mitad del siglo XVI en la Casa Real Vieja⁷, ya que ésta pudo haber sido transportada a la colina desde otro sitio.

Por lo tanto no sabemos, pues no poseemos documentación certera sobre el hecho, el momento en que fue ocupada por primera vez la colina de la Alhambra: la Sabīka. Apostando las últimas investigaciones por ocupaciones más tardías de las épocas romana y visigoda, concluyendo que sería difícil demostrar un origen anterior al siglo IX.

SIGLO IX. ḤIṢN O QAL'Ā AL-ḤAMRĀ'

Del siglo IX, a diferencia de siglos anteriores, se poseen las primeras reseñas documentales sobre el recinto analizado. La cita más antigua es del año 860, deduciéndose de la misma, que en dicho año existía un castillo en el solar de la Alcazaba, en el que se refugiaban tropas musulmanas acosadas por indígenas andaluces. También aparece mencionada cuando historiadores musulmanes describen otros hechos parecidos ocurridos en el año 889 (en la fortaleza se refugiaban árabes acaudillados por Sawwār en lucha contra los indígenas andaluces), en este caso es llamada Qal'ā al-Ḥamrā', castillo rojo⁸.

Estas primeras citas tienen que tomarse con cautela, ya que la historiografía islámica está llena de interpretaciones de noticias. Apareciendo versiones que se adaptan a hechos o acontecimientos contemporáneos, utilizando en ellas el nombre de lugares o de personajes que les eran más conocidos⁹. Además, los textos analizados no son los originales, sino copias de siglos posteriores, lo que generaría aún mayor incertidumbre.

Las primeras citas históricas que hacen referencia a Qal'ā al-Ḥamrā' como emplazamiento ocupado las encontramos en los siguientes textos:

En *Al-Iḥāṭa* de Ibn al-Jaṭīb (siglo XIV): «[...] fue el que fortificó Madīnat al-Ḥamrā' de noche, y la llama resplandeció para los árabes de al-Fahs [vega].»¹⁰

En un texto del historiador Ibn-Ḥayyān (siglo XI), que describe la rebelión de los muladíes:

[...] Un agudo sentimiento nacional empezó a hacerse sentir en los árabes y los españoles de la ciudad de

Elvira, separándolos en dos bandos antagónicos. Los árabes, que eran allí minoría, no tuvieron más remedio que refugiarse en la fortaleza de Granada (Alhambra), cuyos muros se hallaban a la sazón derruidos.

Se encerraron allí y comenzaron a hacer frente, de día, a los ataques de los españoles y los muladíes, sus enconados enemigos, que los hostigaban y los obligaban a la pelea, mientras de noche reconstruían las partes averiadas de la fortaleza, a la luz de las antorchas [...].¹¹

De ambos textos se desprende la existencia de una fortaleza, con las siguientes posibilidades:

- La existencia de un castillo en Garnāta y su restauración por parte de Sawwār Ibn Ḥamdūn en el siglo IX.
- La creación de una fortaleza por parte de Sawwār en el siglo IX.

Ambas opciones son difíciles de comprobar y demostrar actualmente, concluyendo que los restos que hoy quedan en pie en la Alcazaba no nos permiten, a falta de estudios arqueológicos sistemáticos sobre esta parte de la Alhambra¹², reconocer vestigios pertenecientes a estas primeras construcciones.

Con respecto a la procedencia del nombre al-Ḥamrā', que aparece en el texto del siglo XIV, hay diversas opiniones:

- La luz rojiza de las antorchas es la que da el nombre de Ḥamrā'.
- El nombre proviene del conglomerado rojizo de la colina de la Sabīka.

Para la mayoría de los autores estudiados, el nombre de al-Ḥamrā' proviene sin duda del color de la arcilla del cerro en el que se asienta, la cual es también utilizada para la construcción de sus cimientos y muros.

7. Hoy se conserva empotrada sobre la puerta exterior de la sacristía de Santa María de la Alhambra, aludiendo su epigrafe a la construcción y consagración de tres iglesias, una de ellas en un lugar llamado Nativola, cuyo emplazamiento ignoramos, en fechas que corresponden a los años 594 y 607.

8. Con el asesinato del caudillo de los árabes granadinos Yaḥyā ibn Ṣuqāla, junto a algunos de sus seguidores en el año 889, comienza en Granada la rebelión de los conversos convertidos a la fe musulmana. Sawwār ibn Ḥamdūn al-Qaysī sucede a Yaḥyā, el cual se refugia en Qal'ā al-Ḥamrā', al levantarse ese año toda la cora.

9. PUERTAS VÍLCHEZ, José Miguel. «La Alhambra y el Generalife de Granada». *Artigrama*. 2007, Nº 22, p. 187-232.

10. GARCÍA GÓMEZ, Emilio. *Foco de antigua luz sobre la Alhambra*. Desde un texto de Ibn al-Jaṭīb. Madrid: Instituto Egipcio de Estudios Islámicos, 1988.

11. Ibn HAYYAN. «Al-Muqtābis III». Traduc. José E. GURÁIEB. *Cuadernos de Historia de España*. 1952, XVIII, p. 155-156.

12. MALPICA CUELLO, Antonio. «La Alhambra, ciudad palatina. Perspectivas desde la Arqueología...», p. 205-255.

Un trabajo más reciente, realizado por María José de la Torre¹³, aporta datos objetivos en cuanto al color original de los paramentos externos de la Alhambra. Siendo para ella el siglo XI el origen de esta construcción.

Independientemente de las tesis expuestas, lo que está claro es que la denominación de la Alhambra: al-Ḥamrā', es anterior al establecimiento de la dinastía nazarí y así aparece mencionada la fortaleza en los textos analizados.

SIGLO XI. ETAPA ZIRÍ. ḤIṢN AL-ḤAMRĀ'

Para el análisis del devenir del recinto en el siglo XI, las investigaciones se apoyan en las memorias de 'Abd Allāh (1077-1090), que ofrecen nuevos datos para el conocimiento de la evolución histórica de la Alcazaba de la Alhambra. Los textos nos hablan de diferentes construcciones realizadas en la colina de la Sabika durante este siglo.

De las memorias se desprende la construcción de una fortaleza «Ḥiṣn al-Ḥamrā'» por parte del judío Yūsuf Samuel Ibn Nagrālla (consejero de los monarcas ziríes hacia el año 1052), para refugio de él y de su familia:

Refiere 'Abd Allāh, el último zirí granadino, en sus Memorias, que el judío Samuel ibn al-Nagrālla [...] hizo construir la fortaleza de la Alhambra para refugiarse en ella con su familia, hasta tanto que se restableciera la calma, cuando el rey de Almería al-Mu'taṣim [...] penetrase en Granada y se hiciera dueño de la ciudad. Dicha construcción de la fortaleza roja debió, por tanto, tener lugar entre el año 1052, fecha en que al-Mu'taṣim comienza a gobernar Almería, y el año 1056-7, en que el famoso visir muere asesinado.¹⁴

Recordemos que el siglo XI históricamente se caracteriza por la existencia de conflictos entre cristianos, árabes y judíos. Narrándose en las memorias cómo el judío Samuel ibn-Nagrela temiendo una reacción de la población islámica contra su persona elevó sobre el cerro de la Sabika una fortaleza donde construyó su residencia. Leopoldo Torres Balbás interpreta la noticia de 'Abd Allāh, como una reconstrucción o ampliación de una anterior fortificación.

Con respecto a la ocupación de la colina, de los textos árabes se desprende, que después de la trágica muerte de Joseph ben Nagrela, el mismo 'Abd Allāh refiere que cuando ordenó la construcción de un muro contiguo a la Alhambra, los albañiles encontraron una

orza llena de monedas de oro al cavar en el emplazamiento de la casa del judío Abu-l-Rabi, tío de Joseph.

Estas monedas de oro ŷa'faríes las acuñó el rey de taifas zaragozano Abū ŷa'far Aḥmad ibn Sulaymān, cuya kunya dio nombre a la Aljafería. Como estos cimientos de la nueva muralla fueron antes de la casa del judío Abū l-Rabī, tesorero del rey Bādīs, pensó 'Abd Allāh que quizás habría más tesoros, por lo que mandó que viniera a su presencia su hijo, que vivía en Lucena, huido de Granada a causa del «pogrom» de 1066. Era yerno de Ibn Maymūn, alamín de la aljama judía de Lucena, nombrado por el mismo 'Abd Allāh. Aquél pensó que era una trampa y que su yerno acabaría encarcelado y torturado, por lo que no acudió a la llamada del rey, produciéndose una rebelión de los judíos de Lucena.¹⁵

En este texto se habla del paño de muralla que desciende desde la cara norte de la Alcazaba y que enlaza con la ciudad mediante la Bāb al Difāf. Paño que es excavado y reconstruido con fábrica de ladrillo en el año 1960 por Jesús Bermúdez Pareja.

Luego de los textos se deduce la incorporación de la Alcazaba al recinto general de Granada en el siglo XI. Sobre este acontecimiento Antonio Malpica Cuello dice:

[...] configurada la Alhambra como alcazaba unida a la ciudad por un paño de muro y con una coracha que le permitía el abastecimiento del agua del río Darro [...] en la cara norte de la Alcazaba se ve con claridad la existencia de pequeñas torres rectangulares que apenas sobresalen de la línea de muralla. Deben responder al esquema constructivo del periodo Taifa. Incluso la forma del polígono irregular que presenta su planta, nos hace pensar que quedan restos visibles del primitivo recinto zirí [...] En el segundo texto se pone de relieve cómo al ser construida la muralla que servía para unir la Alcazaba con la ciudad de Granada se descubrieron restos posiblemente del edificio construido por el visir judío [...] De todos modos, es evidente que la construcción urbana de Granada y su desarrollo puso

13. DE LA TORRE LÓPEZ, M^a José. *Estudio de los materiales de construcción en la Alhambra* (Tesis Doctoral). Granada: Universidad de Granada, 1995, p. 213.

14. LÉVI-PROVENÇAL, Évariste y GARCÍA GÓMEZ, Emilio. *El Siglo XI en 1^a persona. Las «Memorias» de 'Abd Allāh*. Madrid: Alianza Editorial, 1980.

15. LÉVI-PROVENÇAL, Évariste y GARCÍA GÓMEZ, Emilio. *El Siglo XI en 1^a persona. Las «Memorias» de 'Abd Allāh...*, p. 238-240.

en funcionamiento la Colina Roja, con un carácter eminentemente militar. Los acondicionamientos precisos son perceptibles con una observación medianamente detenida de los restos presentes, aunque es preciso su estudio pormenorizado. El más importante de todos es el aprovechamiento de la muralla para construir una coracha que descendía hasta el mismo Darro, de donde tomaba el agua. Aún quedan vestigios visibles en el conocido actualmente como Puente del Cadí, en realidad la Bāb al-Difāf.¹⁶

Los diferentes textos analizados demostrarían que:

- La ciudadela de la Alhambra se configura al igual que la ciudad de Granada, gracias a las transformaciones espaciales y funcionales sufridas por una fortificación en el tiempo, paso de un Ḥiṣn (siglo XI) a Qaṣabat (siglo XIII) y de una Qaṣabat a una Madīnat.
- En la zona de la Alhambra había viviendas pertenecientes a judíos de clase social alta en el siglo XI.
- La incorporación del recinto fortificado en la Sabika al recinto general de Granada en el siglo XI mediante el sistema de coracha y la puerta de los Tableros (bāb al-Difāf).

Otros textos analizados en las memorias, hablan sobre posibles mejoras realizadas en el Ḥiṣn al-Ḥamrā', describiéndose como 'Abd Allāh se apresura a aplicar en las fortificaciones de Granada las mejoras defensivas vistas en la fortaleza de Belillos¹⁷, construida por un contingente de soldados de Alfonso VI al servicio de Al-Mu'tamid de Sevilla, del que se apoderaron las tropas del monarca granadino en el año 1075. Independientemente de lo expuesto, la duda que nos planteamos es lo acaecido en el espacio de tiempo comprendido entre los hechos narrados anteriormente del siglo IX y lo descrito en las memorias de 'Abd Allāh, para el caso de que ya existiese una fortaleza en la citada colina.

DESCRIPCIÓN DEL RECINTO EN EL SIGLO XI.

ḤIṢN AL-ḤAMRĀ'

El recinto Ḥiṣn al-Ḥamrā' se asienta en la colina de la Sabika, elevación que se enfrenta a la ciudad de Granada como una verdadera atalaya, que domina todo el territorio y acoge un sistema defensivo propio de las ciudades de su tiempo. Además, la topografía del solar y el poder dotarse de agua desde el río Darro, le permiten evolucionar hacia una ciudadela, pues la

existencia de agua es determinante para el desarrollo urbano del territorio.

El Ḥiṣn se levanta en el extremo más occidental de la colina, adaptándose al relieve del solar al igual que lo hiciera Ḥiṣn Garnāta en la colina fronterera¹⁸. La fortaleza con forma irregular posee sus lados mayores en las orientaciones Norte y Sur, y sus lados menores en el Este y Oeste, siendo el del este de mayor longitud. Ubicándose la entrada del recinto en el extremo suroeste.

Creo que en la Alcazaba granadina de ben Alhamar, los muros con zarpas y torres pequeñas apenas destacadas del lienzo norte, así como los sillares ciclópeos unidos en seco de sectores determinados de la fortaleza, si no son vestigios aprovechados de los siglos XI y XII, si deben estudiarse dentro de la arquitectura prenazarí [...] A favor de una alcazaba prenazarí creo que debe contar la planta irregular de su recinto, que, si en parte es impuesta por lo abrupto de la naturaleza, al igual que ocurre con las alcazabas conocidas del siglo XI [...].¹⁹

En este periodo el lado norte se encuentra reforzado por tres torres, hecho que se demuestra por el sistema constructivo empleado: tapial de hormigón de cal grasa, y por el tamaño y proporción de sus refuerzos.

De la Alhambra musulmana anterior a los nazaríes, cuyas construcciones he intentado ir rastreando a través de tan escasos recuerdos históricos, tan sólo quedan, como restos visibles, algunos cimientos y pequeños paños de lienzos de muros y torres, que sirvieron de asiento a las fortificaciones de la Alcazaba del siglo XIII, en sus frentes de Levante y Norte. Están formados por tapias de dura argamasa, entre las que asoman cantos rodados. En las esquinas de las torres alternan lajas de piedra con dobles filas de ladrillos gruesos, y éstos también se interponen entre las tapias.²⁰

16. MALPICA CUELLO, Antonio. «La Alhambra, ciudad palatina. Perspectivas desde la Arqueología»... p. 208-209.

17. La fortaleza de Belillos debió estar en uno de los caminos de entrada a la Vega de Granada, camino que iba a ésta desde Alcalá la Real, y junto al río del mismo nombre, tal vez como sospecha Manuel Gómez-Moreno en el cerro de los Infantes, emplazamiento de la antigua Ilurco, al noroeste de la célebre «Puente Pinos» y a unos 2 kilómetros del pueblo actual. Ibn al-Jatīb refiere que en el castillo de Belillos fue desbaratado el ejército de San Fernando por los granadinos, en 1245.

18. La elección del cerro de la orilla derecha del Darro para ubicar el municipio romano de Iliberri, en vez del frontero más elevado y abrupto, se puede justificar según Leopoldo Torres Balbás por la facilidad de proveer a este de aguas corrientes, por tener más extensión y pendientes más suaves que el de la Alhambra (Sabika).

19. PAVÓN MALDONADO, Basilio: «Estudios sobre la Alhambra, I». *Cuadernos de la Alhambra*. 1975, Anejo 1, p. 29.

20. GÓMEZ-MORENO GONZÁLEZ, Manuel. *Guía de Granada*. Granada: Imprenta de Indalecio Ventura, 1892, p. 46-47.

En el lado sur no hubo torres hasta el siglo XII, siendo en la etapa almohade cuando se levanta la torre de la Sultana.

El lado este es reforzado con tres torres, que en etapas posteriores son embutidas por otras torres de mayor tamaño; como es el caso de la torre central (embutida por la torre Quebrada con Yūsuf I), o sustituidas por otras nuevas (las torres de los extremos son sustituidas por otras nuevas como las del Homenaje o la del Adarguero con Muḥammad I)²¹.

En el interior encontramos en esta época, el aljibe y la plaza de las Armas ocupada por tiendas de campaña²². Con respecto al Aljibe, Gómez Moreno²³, dice que desde la Alcazaba, en este siglo, se baja a la puerta de los Tableros para sacar agua a brazo y surtir la fortaleza, ya que no existe agua corriente antes del siglo XIII en la colina de la Sabika. Luego el aljibe se llena con agua recogida del río Darro y/o por la almacena de la lluvia.

En el extremo noroeste, probablemente existe en este siglo otra torre de refuerzo en esquina, que posteriormente es sustituida por la de la Vela en el siglo XIII.

En relación a la fecha de construcción de la entrada primitiva al recinto, no hay unanimidad al respecto²⁴. Nosotros la fechamos en el siglo XI, y le asignamos reformas posteriores en el siglo XIII, acompañadas de recorridos tortuosos previos a su paso. Además concluimos, que un estudio arqueológico que arroje luz es bastante complicado debido:

- A las numerosas reformas realizadas en ella desde el siglo XI al XVI.
- Las reformas realizadas a lo largo del tiempo presentan técnicas y procesos constructivos similares, que complican su datación.

SIGLO XII. ETAPA ALMOHADE-ALMORÁVIDE. AL-QAL' A AL-ḤAMRĀ'

Se sabe por documentos históricos que la fortaleza en el siglo XII es utilizada como refugio por el partido nacionalista contra los almorávides y los almohades, los cuales residían en la Alcazaba Qadīma. Éstos al recuperar la fortaleza, encuentran un recinto abatido y derruido debido al papel que desempeña en la resistencia del partido Nacionalista.

Para Balbás²⁵, el hecho de que tanto en 1145 como en 1162, se apoderaran de Granada y se instalaran en ella sin grandes dificultades, mientras la guarnición se

defiende con éxito en la fortaleza de la Sabika, indica mayor capacidad de defensa y fortaleza de esta última en este periodo.

En el paño sur de la Alcazaba, en la etapa almohade (entre los siglos XII-XIII) se levanta la torre de la Sultana. Torre con características constructivas y espaciales totalmente distintas a las levantadas en la etapa anterior zirí. Esta torre a diferencia de las anteriores, es hueca y presenta dos pisos.

En resumen podemos decir que no parece que en el siglo XII hubiese ninguna actividad constructiva en la colina. Todo lo más pequeñas obras de reparación y acondicionamiento de la fortaleza cuando sirvió de refugio en luchas contra los almorávides en 1145 y contra los almohades en 1162, cuando Granada es tomada por los andalusíes de Ibn Hamušk, yerno de Ibn Mardanīš.

SIGLO XIII. LA ETAPA NAZARÍ: AL-QASABA AL-ḤAMRĀ' Y MADĪNAT AL-ḤAMRĀ'

En el siglo XIII 1238 Muḥammad Ibn al-Alhamar establece en Granada la capital de la dinastía que el inicia, se instala en un primer momento en la Alcazaba Qadīma y unos meses más tarde ubica su residencia en la fortaleza de la Sabika, para desde una mejor situación estratégica, crear bajo su protección la ciudadela de la Alhambra. Para ello lleva agua hasta ella desde el río Darro y repara la vieja fortaleza (Ḥiṣn) y las dos corachas que la unían con el Albaicín y con el Castillo de Mauror.

21. «Evidentemente los ángulos noreste y sureste, por lógica constructiva y defensiva poseen torres para el refuerzo de las esquinas: La existencia de una torre zirí en la esquina sureste, donde fue construida en la etapa nazarí la torre del Adarguero podría ser corroborado, si se realizara una excavación en profundidad en la zona interior. Con respecto al ángulo noreste, donde se levantó la del Homenaje es muy difícil de demostrar ya que esta se realiza con cimentación profunda y sótano». VILCHEZ VILCHEZ, Carlos. «La primitiva puerta de *Ḥiṣn Al-Ḥamrā'* en la etapa zirí (s. XI)». *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*. 2012, Nº 61, p. 134.

22. «Recordemos que los ziríes eran bereberes, de la tribu *Sanhāya* y la jaima era vivienda común entre los bereberes del Norte de África en al-Magrib o Ifriqiya. En la Casita de las Pinturas del Patal, de la etapa del sultán nazarí Muḥammad III (1302-1309), podemos ver unas bellas jaimas donde se celebran las fiestas después de la victoria en la «razzia» veraniega.» VILCHEZ VILCHEZ, Carlos. «La primitiva puerta de *Ḥiṣn Al-Ḥamrā'* en la etapa zirí (s. XI)». p. 134.

23. GÓMEZ MORENO, Manuel. «El arte árabe Español de los almohades». En: *Arts Hispaniae*, Vol. III. Madrid, 1951, p. 262.

24. Carlos Vilchez la fecha en el siglo XII-XIII, Rafael Manzano en el siglo XI, Basilio Pavón en el siglo XIII, Antonio Malpica en el periodo anterior al mundo nazarí, tal vez en el siglo XI.

25. TORRES BALBÁS, Leopoldo. «La Alhambra de Granada antes del siglo XIII...», p. 155-174.

La llegada de agua a la colina, es trascendental para el desarrollo urbano de la ciudadela. Muḥammad I ordena la construcción de la acequia Real o acequia del Sultán (al-sāquilla al-sultān) para garantizar un suministro de agua permanente en la colina de la Sabika. Se posibilita de esta manera, en el siglo XIII, el poblamiento de Madīnat al-Ḥamrā'. Este hecho fue uno de los primeros actos planificadores de la Alhambra y asegura el desarrollo y próspero crecimiento de la colina.

Antes del siglo XIII en la colina de la Sabika no había configurado ningún sistema hidráulico para el abastecimiento del recinto existente. Del siglo XI al XIII el agua se garantiza gracias a la coracha que desde el río Darro facilita la toma y el acarreo de la misma hasta el aljibe de la Alcazaba. No existiendo testimonio arqueológico de otro tipo de edificaciones ni conducciones de agua anteriores que no fuesen el aljibe de la primitiva Alcazaba y la coracha asociada a ella²⁶.

Cuando se establece la dinastía nazarí en Granada, se sigue pensando en el río Darro como lugar más idóneo para captar y conducir agua en abundancia hasta la colina. Se construye para ello la citada acequia.

Muḥammad I inicia un programa constructivo en la Sabika que culmina con la conformación de una nueva medina yuxtapuesta a la de Garnāta en fechas más tardías.

Las intervenciones de Muḥammad I se desarrollan entre los años 1238 y 1239, siendo su hijo Muḥammad II (1239-1302) el que las complete²⁷, y acometa la tarea de levantar nuevas construcciones exteriores a la fortaleza, en la misma colina de la Sabika hacia el Este. Muḥammad I edifica sobre la base de algunas torres arruinadas, y reconstruye los paños de murallas existentes. Estas obras tienen como fin convertirla en una verdadera fortaleza, dotándola de elementos defensivos adecuados a las nuevas necesidades²⁸. Se aprovechan los muros anteriores que se complementan con nuevos lienzos y torres de nueva planta: se refuerzan los puntos débiles con las grandes torres de la zona este: torre del Homenaje, Quebrada y Adarguero, y al Oeste se ubica la enorme torre vigía de la Vela. Se renuevan murallas (destaca el regruesamiento de la muralla oriental), adarves y se rodea todo el recinto con un antemuro o barbacana.

Se prolongan las murallas a lo largo de la colina cercando los nuevos palacios, manteniéndose el foso que precede a la fortaleza (hoy plaza de los aljibes) y se dificultan los accesos con nuevas puertas en recodo.

La topografía de la Sabika no permite alterar la ex-

tensión de la fortaleza, lo que implica que las modificaciones consistan en mejorar el sistema defensivo existente. El gran volumen de las nuevas torres sobre la superficie no ampliada, hacen que esta fortaleza se manifieste compacta e imponente.

Algunas de estas torres son de grandes dimensiones y constituyen auténticas fortalezas independientes, ajenas por completo a los usos imperantes hasta entonces en la arquitectura militar andalusí. La más imponente de todas ellas es la del Homenaje. Su distribución interior, con tres zonas claramente definidas y accesos independientes (almacén/mazmorra, cuerpo de guardia, sala de audiencias, vivienda) le dan un carácter castrense, administrativo y residencial desconocido en al-Andalus.

Además de realizar refuerzos, y de formalizar nuevos paños, torres y puertas, en este periodo también se levantan los baños y viviendas de la plaza de las Armas.

Con estas actuaciones se marcan las pautas para generar el nuevo perfil militar de la colina de la Sabika, siendo los próximos sultanes nazaríes quienes culminen la Alcazaba y la ciudadela que nace bajo el amparo de ésta.

En el periodo nazarí, surgen tras el reinado de Muḥammad I y Muḥammad II, elementos clave para la renovación de la fortaleza: la torre-puerta de las Armas en la parte norte del recinto; tal vez edificada por Muḥammad III, la puerta de la Tahona en el punto de unión entre la Alcazaba y los Palacios, las Caballerizas en lateral oeste de la puerta-torre de las Armas, y la torre Quebrada en el lateral este del recinto, levantada durante el reinado de Yūsuf I, suplantando la anterior torre zirí de menor tamaño.

Cuando se proyecta el crecimiento urbano de la colina, los nazaríes levantan la citada torre-puerta de las Armas con la finalidad de comunicar la ciudad de Granada con los primeros palacios de la Alhambra.

Los nazaríes levantan esta puerta-torre para reforzar el extremo norte de la fortaleza, y defender el

26. PÉREZ ASENSIO, Manuel. «Intervención arqueológica en un tramo de la Acequia Real de la Alhambra». *Cuadernos de la Alhambra*. 2008, Nº 43, p. 103-118.

27. «Algunas crónicas castellanas atribuyen Muḥammad I las primeras tareas de mejoras en la fortificación existente.» GÓMEZ MORENO, Manuel. «Granada en el siglo XIII». *Cuadernos de la Alhambra*. 1966, Vol., 2, p. 8. a éste [refiriéndose a Muḥammad I] se deberá la fortaleza, y al hijo otra serie de edificaciones exteriores, sobre la meseta que le sigue hacia Oriente, de modo que por efecto de ellas pudo llamarse ciudad (medina Alhamrā). «GÓMEZ MORENO, Manuel. «Granada en el siglo XIII»...», p. 8.

28. Cambio funcional: paso de Ḥiṣn a Qaṣabat.

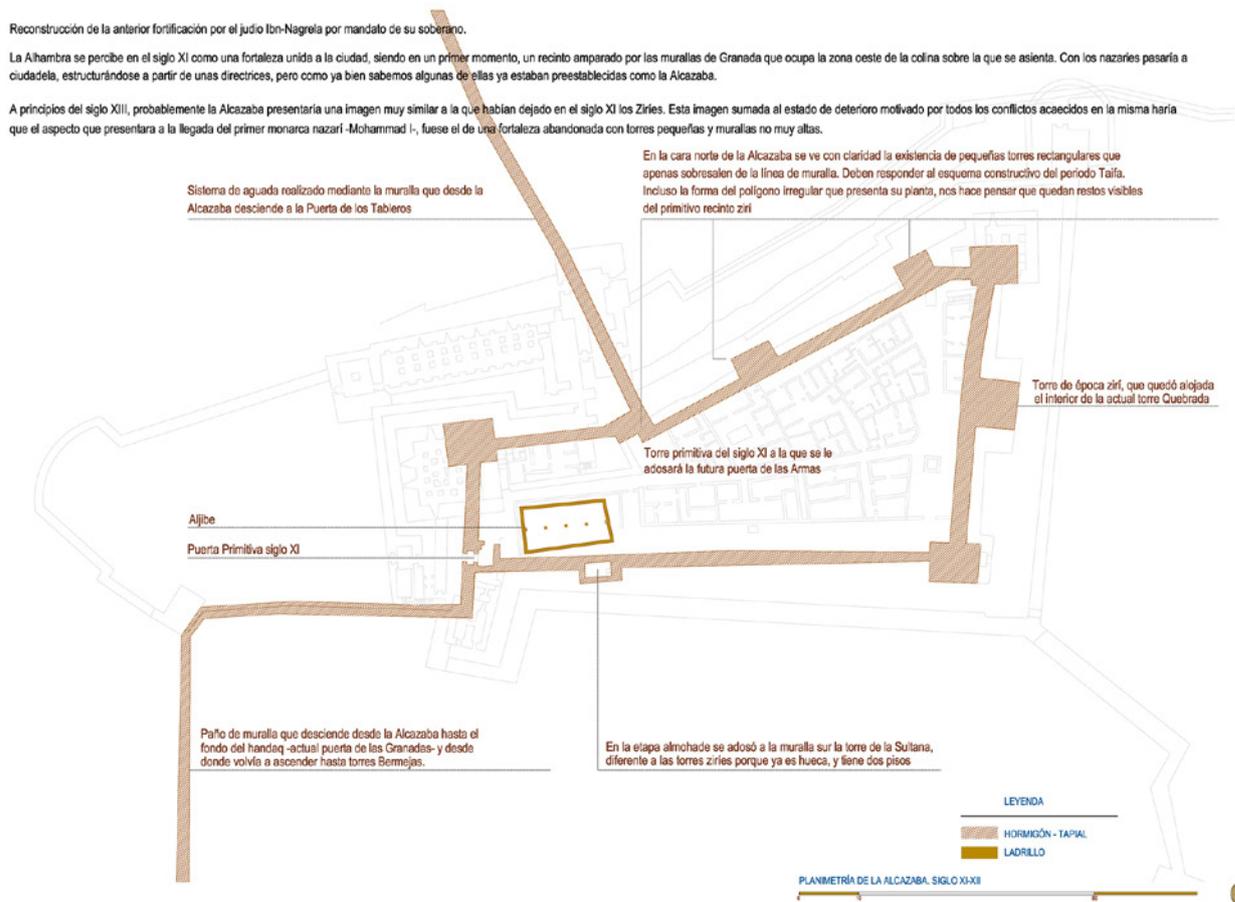
primer enlace directo que se produce entre Granada y el poblado de la Alhambra. Surge por lo tanto en relación directa con la construcción de los primeros palacios Alhambrenos, asignados a Muḥammad II y Muḥammad III, planteándonos dos opciones:

- Esta puerta se levanta con Muḥammad II y posteriormente es sustituida por otra, tal vez con Ismā'il o Yūsuf I.
- Esta puerta se levanta con Muḥammad III, monarca que traza y define el urbanismo Alhambrenos.

Ambas hipótesis son bastantes difíciles de demostrar actualmente, ya que habría que realizar un intenso

trabajo arqueológico en esta zona. Nosotros apoyamos la segunda opción ya que la consideramos más plausible.

Independientemente de las dos opciones, en relación a esta puerta surgen dos elementos arquitectónicos que no tienen sentido sin la existencia de ésta: la puerta de la Tahona ubicada en el ángulo noreste de la Alcazaba, elemento charnela entre la Alcazaba y la plaza «de organización urbanística» (ubicada ante la citada puerta y los palacios de la Alhambra), y las caballerizas, espacio creado y utilizado para dejar los caballos, de aquellos que accedían a los palacios por este acceso norte.



IL. 1. Adelaida Martín Martín, Evolución histórica de la Alcazaba (Siglo XI-XII), 2015, Planimetría, 2386 x 1717 píxeles

Las primeras obras acometidas por Mohammad I tuvieron como fin convertirla en una auténtica fortaleza, dotándola de elementos defensivos adecuados. Se sirvieron para ello de los viejos muros anteriores, que completaron con varios lienzos y torres de nueva planta: se refuerzan los puntos débiles con las grandes torres de la zona este: torre del Homenaje, Quebrada y Adarguero, y al oeste entre la puerta del recinto bajo y la del recinto alto, ubicaron la enorme torre vigía de la Vela. Se renovaron murallas -destaca el gruesamiento de la muralla oriental-, adarves y se rodea el recinto con un antemuro o barbacana.

Se completaron las obras iniciadas por Mohammad I

Construcción de la puerta de las Armas, Barrio Castrense, Baños y Caballerizas

Puerta-torre de las Armas: la segunda entrada exterior -de finales del siglo XIII- comunicaba la fortaleza con la ciudad. Desde ella se pasaba:

- a) Hacia el callejón de la barbacana que corre paralelo a la torre de la Vela para adentrarse en la Alcazaba por la puerta Principal.
- b) Hacia el callejón que lleva a la puerta de la Tahona.

Caballerizas

Baños

Torre de la Vela

Aljibe

Alberquilla

Torre de la Pólvora

Puerta de la Tahona

Torre del Homenaje

Barbacana

Torre Quebrada
Algunos historiadores piensan que la emplazación es de Yusuf I

Torre del Adarguero

LEYENDA

- HORMIGÓN - TAPIAL EXISTENTE
- ELEMENTOS QUE SURGEN CON LA CONSTRUCCIÓN DE LOS PRIMEROS PALACIOS ALHAMBREÑOS
- LADRILLO

PLANIMETRÍA DE LA ALCAZABA, SIGLO XIII-XIV

IL. 2. Adelaida Martín Martín, Evolución histórica de la Alcazaba (Siglo XIII-XIV), 2015, Planimetría, 2386 x 1717 píxeles

Durante el reinado cristiano, se levantan: torre de los Hidalgos, Revellín, Cubo, rampas de contención, nueva puerta de enlace con los Palacios por la plaza de los Aljibes y se realizan refuerzos con mampostería encintada.

En el siglo XVII se construye el jardín de los Adarves (el Marqués de Mondejar, planta el jardín en la barbacana del sector sur, para proteger el recinto de los vientos fríos), se abre una nueva puerta de acceso para comunicar la zona palatina con el jardín de los Adarves.

Torre del Cubo en el siglo XVI -emplazamiento de artillería-ocultando la puerta de la Tahona

Rampas de contención

Construcción de la torre de los Hidalgos por los moriscos en el S XVI

Revellín

Nuevas viviendas para las tropas

Puerta de enlace

Puerta de enlace

Jardín de los Adarves

Jardín de los Adarves
En 1537, se fortifican los Adarves.
En 1624, se realiza la explanada de los Adarves

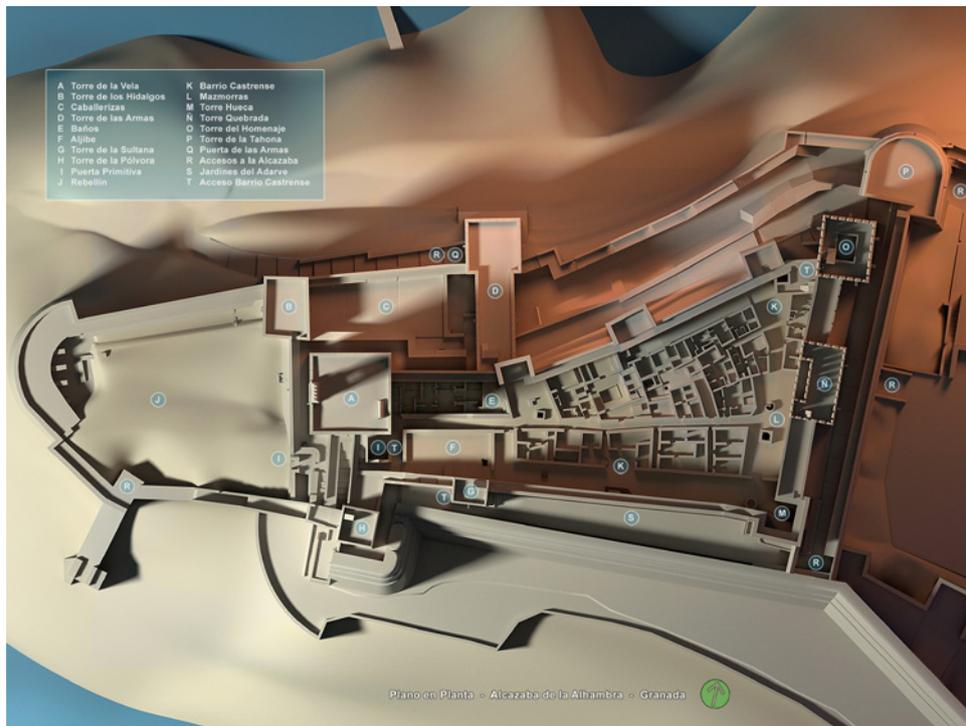
Puerta de enlace
La torre del Adarguero en el S XVI se llama torre Hueca, y corresponde a la entrada ya en época cristiana por la plaza de los Aljibes.

LEYENDA

- HORMIGÓN EXISTENTE
- HORMIGÓN CRISTIANO
- LADRILLO
- RAMPAS MATERIALPETREO

PLANIMETRÍA DE LA ALCAZABA, SIGLO XVII

IL. 3. Adelaida Martín Martín, Evolución histórica de la Alcazaba (Siglo XVII), 2015, Planimetría, 2386 x 1717 píxeles



IL. 4. Adelaida Martín Martín, Planta General de la Alcazaba, 2015, Infografía, 3000 x 2250 píxeles

DESCRIPCIÓN DEL CONJUNTO EN LA ACTUALIDAD

Antes de centrarnos en el estudio de la torre del Homenaje se realiza una descripción del conjunto de la Alcazaba, analizando sus características físicas y espaciales junto a su estructura y funcionamiento.

La descripción del recinto ha de hacerse teniendo en cuenta su función: fortaleza militar reservada a la guardia del sultán, posicionada de manera estratégica para observar y controlar la ciudadela de Alhambra, la ciudad baja de Granada y sus contornos.

El trazado del recinto proyecta en planta un cuadrilátero irregular: su lado norte tiene una longitud de 100 m, su lado este mide 74 m y desde aquí el recinto se va estrechando progresivamente hacia el Oeste, levantándose en este extremo la torre de la Vela, la puerta Primitiva de la fortaleza, el baño y el aljibe. En el lienzo este resalta la torre del Homenaje, junto con las torres Quebrada y Hueca.

En el interior del recinto se halla el barrio castrense (plaza de las Armas) estructurado en dos zonas separadas por una calle alargada y estrecha orientada hacia la torre de la Vela. Al norte de la calle se agrupan de forma irregular once viviendas de diferentes tamaños y estructura semejante. Son las residencias

de la guardia, que responden al esquema doméstico del mundo hispanomusulmán: entrada en recodo y pequeño patio en cuyo centro existe un elemento para el almacenamiento del agua: una fuente, un estanque o como en una de ellas, una alberca. De una a tres estancias, dependiendo del tamaño de la casa, rodeando y abriéndose al patio de planta baja, del cual arrancan unas estrechas escaleras que conducen hacia la planta superior. Algunas viviendas dan directamente a la calle principal y otras a callecitas secundarias, organizándose todo de una manera sencilla. Al Sur de la calle central hay otros muros de características semejantes a los de las casas, si bien su distribución más homogénea y regular. Estos aspectos hacen pensar a los investigadores que estas estructuras correspondan a almacenes y/o quizás barracones para la guardia joven.

Originalmente este espacio se destina al asiento de las tiendas de campaña de la guarnición militar y posteriormente, con la llegada de Muḥammad I, se consolida con la construcción de las viviendas descritas. Esta zona se halla enterrada y oculta bajo escombros hasta que es excavada y recuperada por Modesto Cendoya entre 1916 y 1918. De estas viviendas hoy solo quedan los restos de los arranques de sus muros.



IL. 5. Adelaida Martín Martín, Vista Aérea_Torre de la Vela, 2015, Infografía, 1950 x 1463 píxeles

La calle principal culmina en su extremo oeste con el gran aljibe, que garantiza el abastecimiento de agua a la fortaleza y un baño de uso colectivo.

El aljibe es la construcción más sobresaliente de la plaza de Armas. Se sitúa al pie de la torre de la Vela y no lejos de la puerta Primitiva del recinto, separándose de los baños mediante una ancha calzada o calle principal, bajo la cual discurren transversalmente un pasadizo y canal que unen ambas construcciones. Los baños se construyen a una cota inferior que la del aljibe. Del aljibe, muy reformado en época moderna, subsiste la planta vieja de dos naves, claraboyas y conducciones de agua que llegan hasta la torre vecina y el baño.

Los baños construidos por Muḥammad I para las tropas que residen en la Alcazaba, se encuentran adosados a la torre de la Vela y al lienzo norte de la fortaleza. Se proyectan bajo la rasante de la plaza, de modo que sus bóvedas y claraboyas irían originalmente a la altura de aquella. La finalidad de construirse bajo la rasante es el mantener mejor la temperatura del ambiente. La existencia de las claraboyas, facilita la entrada de luz y la regulación de la temperatura y humedad interior.

De dimensiones reducidas y sencilla estructura, es el más antiguo de la Alhambra. Este baño sigue la misma tipología que el Buñuelo del siglo XI, aunque al estar éste en un nivel inferior, la iluminación original sería cenital.

El baño y el aljibe son descubiertos y excavados por Modesto Cendoya entre los años 1907 y 1909, quien los representa por primera vez en el plano de la Alhambra del año 1909.

En el extremo oriental, cerca de la torre Quebrada, al nivel del suelo se hallan varios silos que bien podrían ser de la misma época del barrio militar, aunque según Antonio Malpica no tenemos una idea muy cabal al respecto, pues no contamos con cronologías establecidas a partir de excavaciones estratigráficas.

De las torres existentes la que más marca la imagen fortificada de la Alcazaba es la torre del Homenaje, ubicada en el ángulo noreste del recinto. Aunque su altura no supera los 25 metros y no alcanza a la de la Vela, parece la más imponente de todo el recinto, seguramente por su posición²⁹. En esta torre probablemente estaría en un primer momento la vivienda de Muḥammad I y posteriormente sería usada por los alcaides de la fortaleza.

En esta torre se sitúa el servicio de información y el estado mayor que regula y controla todo el sistema defensivo de la Alhambra, pues a través de ella la guardia se distribuía por todo el recinto de la Alhambra.

Tiene en su interior cinco plantas y un silo en la base, más una terraza con una pequeña plataforma desde la que se pueden enviar y recibir señales visuales a los castillos y torres de vigilancia diseminados por puntos estratégicos situados en los montes que rodean Granada, formando parte del sistema defensivo nazarí.

La torre Quebrada se encuentra situada en la mitad del lienzo oriental de la fortaleza, es maciza hasta la línea superior de la muralla y a partir de ese nivel, dos pisos más de cinco habitaciones cada uno la completan. Manifiesta una hendidura causada por el hundimiento de su parte alta en el año 1838, recibiendo su nombre a raíz de este acontecimiento. Esta torre es una ampliación de la primitiva torre de época zirí alojada en su interior.

La torre más meridional (conocida actualmente como torre Hueca) es llamada en el siglo XVI la del Adarguero y remplacea otra anterior de tamaño inferior. La actual hueca (de ahí su nombre), corresponde a la entrada del recinto por la plaza de los Aljibes en época castellana.

²⁹. Aunque es un poco menor que la Torre de la Vela al estar situada más elevada sobre la anterior, su terraza se convierte en el punto más elevado de la Alcazaba donde se contempla todo el Conjunto Monumental y los principales cerros cercanos a la misma, siendo uno de los puntos privilegiados para la vigilancia y control de los demás puntos defensivos del Recinto.

La torre de la Vela es la más proporcionada y mejor dimensionada de todo el conjunto. Su imagen exterior es reflejo de una arquitectura de gran sobriedad y sentido constructivo propia de las estructuras defensivas de época almohade. Cierra el lado oeste del recinto defensivo sobre la ciudad y responde a la categoría de torre atalaya que vigila todo el espacio de la Vega.

Símbolo emblemático de la ciudad de Granada, es uno de los edificios más importantes de la Alhambra tanto en los aspectos constructivos como funcionales. En su base tiene un silo o mazmorra sobre el cual se levantan cuatro plantas y una terraza con unas inmejorables vistas de la ciudad. En la terraza que corona la torre, originalmente dotada de almenas, hay una espadaña con la famosa campana de la Vela.

En el lienzo norte existen tres pequeñas torres macizas (de las que ya hemos hablado), una de ellas parcialmente destruida por la torre-puerta de las Armas. Son torres rectangulares de paso que apenas sobresalen de la línea de la muralla. Están realizadas con tapial hormigonado y forradas en algunos puntos con mampostería encintada y ladrillo. Probablemente las torres sean construcciones de los siglos XI y los revestimientos de mampostería correspondan a reparaciones del siglo XIV y XV.

En la etapa almohade se adosa a la muralla sur del recinto la torre de la Sultana (llamada también del Arriate y de los Adarves), torre defensiva que enlaza con la torre del Adarguero (esquina sureste) mediante un adarve de unos dos metros de espesor. Sirve de nexo de unión, mediante una puerta a la izquierda de su base, de la plaza de las Armas y del jardín de los Adarves.

De base rectangular, aunque algo deformada, se encuentra adosada a la muralla por uno de sus lados mayores. Disposición poco frecuente en el recinto amurallado de la ciudadela, si se la compara con el resto de torres del recinto.

Al Oeste de ésta, se emplaza la torre de la Pólvora donde se encuentran los famosos versos de Francisco A. de Icaza sobre la belleza de Granada: «Dale limosna, mujer, que no hay en la vida nada como la pena de ser ciego en Granada.»

Actualmente esta torre permite el acceso al interior de la Alcazaba desde el jardín de los Adarves, teniendo adosado a ella un mirador. Es la torre más pequeña de la Alcazaba y responde a una construcción de paso con dos puertas en cada una de sus fachadas principales.

Es una torre de alto valor estratégico, protege el lado meridional de la torre de la Vela y vigila la puerta Primitiva y el antemuro meridional (barbacana), actualmente soterrado bajo el jardín de los Adarves. Esta zona aumenta en importancia estratégica a partir del siglo XV con los progresos de la artillería.

Desde ella arranca el lienzo de muralla que enlaza con la puerta de las Granadas y torres Bermejas. Además en el siglo XVII, aprovechando el aterramiento de esta zona, y utilizando los lienzos de muralla de la Alcazaba, se construye el actual jardín de los Adarves.



IL. 6. Adelaida Martín Martín, Alzado Este_Torre de la Sultana, 2015, Infografía, 1950 x 1463 píxeles

Luego el jardín de los Adarves, nace de la adaptación que sufre la Alcazaba en el siglo XVI al surgir la artillería, siendo más tarde, en el siglo XVII cuando marqués de Mondéjar lo convierte en jardín. Para ello se rellena hasta el nivel del adarve el foso que queda entre los dos muros al Sur. Sobre el muro más exterior y apoyado sobre éste se dispone el imponente muro de contención que apreciamos hoy en día.

El muro de contención sigue un trazado paralelo a la muralla sur, rodeando por el extremo oeste a la torre de la Pólvora, quedando de esta forma la propia torre incluida en el dispositivo de defensa como una especie de baluarte extremo. No se sabe exactamente la fecha en que la plataforma pasa a jardín. Presuponemos en el año 1628, porque de esta fecha es la construcción de uno de los dos pilares existentes en el jardín.

En un primer momento todo el recinto es rodeado por un antemuro o barbacana, que en su lado este³⁰, por ser el más indefenso, queda precedido por un gran foso. Depresión que actualmente no apreciamos por encontrarse ocupada por la cisterna existente bajo la plaza de los Aljibes del siglo XVI³¹. Se conforma de este modo antes del citado siglo, en este frente, un impresionante paño de muralla, que separa físicamente la Alcazaba del resto de la ciudadela de la Alhambra. La barranquera natural y la conocida plaza «*de organización urbanística*» ante el palacio de Comares acentúan aún más la separación física entre palacios y Alcazaba.

Al Sur de la torre de la Vela, en medio de una fuerte depresión del terreno, se encuentra la puerta más antigua de la Alhambra, siendo en sus primeros momentos la principal y única del recinto. Antes de llegar a ella hay que franquear dos entradas exteriores: la primera en el muro sur del revellín que precede a la Alcazaba por el Oeste –poterna³²– y la segunda abierta en el muro que rodea la torre de la Vela. Una vez cruzadas las dos puertas hay que realizar dos recodos más hasta llegar a la puerta Principal. Según Basilio Pavón, este ingreso a la fortaleza es probablemente el más enrevesado de cuantos se conocen en nuestras fortificaciones.



IL. 7. Adelaida Martín Martín, Vista Exterior Oeste_Puerta Primitiva, 2015, Planimetría, 1950 x 1463 pixeles

Esta puerta que se descubre en el año 1894, es la puerta más antigua de toda la Alhambra, datada en el periodo prenazarí, tal vez en el siglo XI, no existiendo unanimidad al respecto.

Rafael Manzano «[...] La más vieja puerta de la Alhambra es, sin duda, la de esta Alcazaba, sencillo arco

de pétreo aparejo, que puede ser reconstrucción de la del siglo XI, que responde en su simplicidad a viejos esquemas almohades. Se accedía a ella desde el adarve de la muralla del *handaq*, entrando a un patio con alberca que forzaba el paso por dos anditos estrechísimos, acumulando dificultades defensivas.»³³

A finales del siglo XIII se añade al conjunto la puerta-torre de las Armas con objeto de comunicar la ciudad de Granada con los palacios de la Alhambra. Esta torre albarrana se levanta sobre la pequeña torre construida en época prenazarí, de la que ya hemos hablado. Desde ella se pasa al callejón de la barbacana que corre paralelo a la torre de la Vela para adentrarse en la Alcazaba por la puerta Principal, o se anda hacia los palacios rodeando la fortaleza por el callejón que lleva a la puerta de la Tahona.

Es muy probable que esta segunda entrada se ideara en relación a los primitivos palacios de la Alhambra que se asignan a Muhammad III. Así el visitante puede elegir entre dirigirse a los palacios o al interior de la Alcazaba.

A parte de estas puertas, coetánea y en relación a la de las Armas se añade la ya mencionada puerta de la Tahona, puerta de ingreso directo ubicada entre la barbacana y el lienzo norte del recinto. Esta puerta comunica la Alhambra con el callejón que rodea la Alcazaba hacia el Norte y va a morir en la torre-puerta de las Armas.

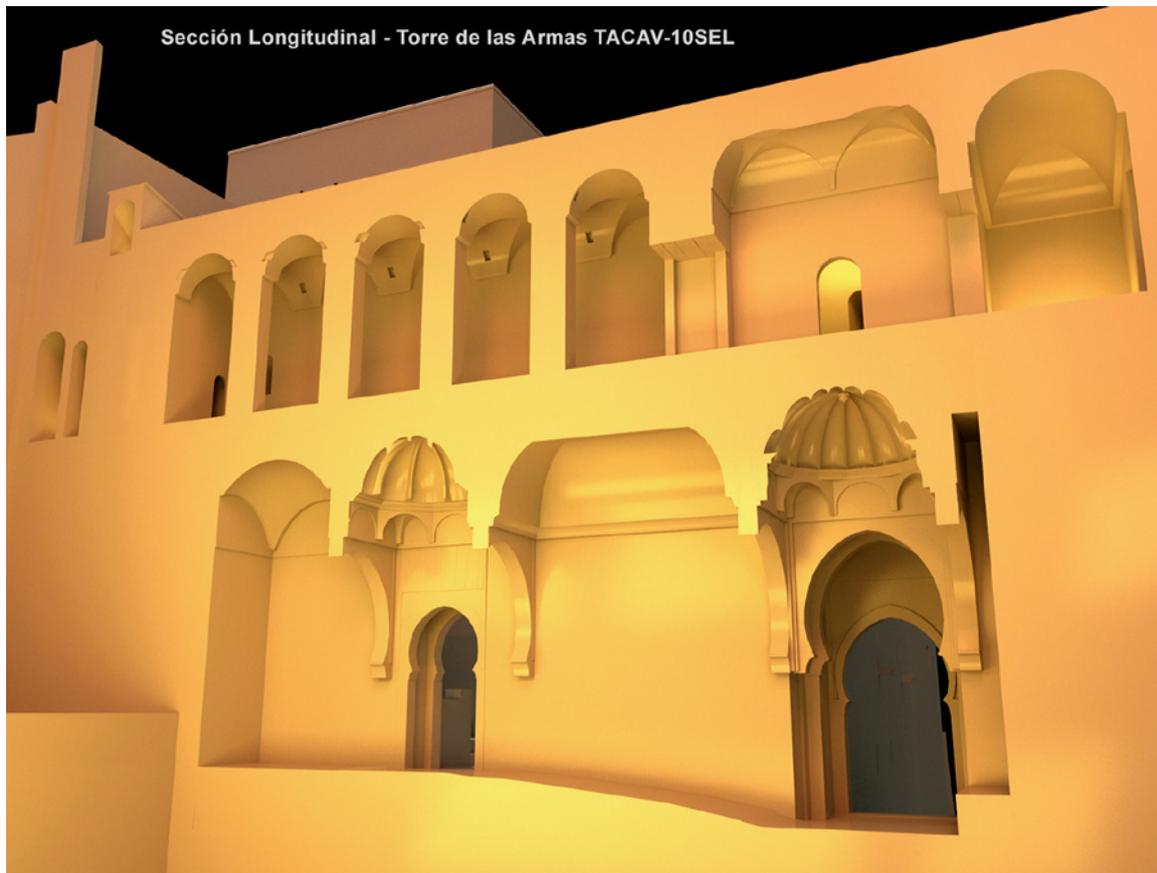
Actualmente la puerta de la Tahona no se aprecia, ya que se oculta por la torre del Cubo en el siglo XVI. Esta torre levantada en época moderna sirve para el emplazamiento de artillería. Hoy en día la puerta que apreciamos es una reconstrucción moderna de la original y mediante ella se accede a los palacios después de atravesar, por una perforación practicada al efecto, la cimentación del baluarte del Cubo del siglo XVI.

30. Un grabado de Jorge Joefnagel de la obra *Civitates Orbis Terrarum 1565* muestra la desaparecida barbacana, precedida de un terraplén y coronada por almenas prismáticas. De hormigón durísimo, parte de este antemuro fue aprovechado en la valla actual, del siglo XVII, que corre en busca del «Cubo» situado en el extremo norte.

31. «[...] Aunque el grupo de torres que forman la del Adarguero, Quebrada y Homenaje, alineadas sobre una muralla de más de cinco metros de grosor, mantienen un noble y decorativo testimonio de fortaleza medieval, no son sino una muestra parcial del aparato defensivo concentrado en la zona oriental del recinto [...]» BERMÚDEZ PAREJA, Jesús. *Alcazaba y torres de la Alhambra...*

32. «[...] La existencia de una entrada reservada al uso militar practicada en la muralla que une la Alcazaba con torres Bermejas. Poterna o puerta que comunicaba con el adarve de la muralla de la ciudad que baja por la Cuesta de Gómez en busca de torres Bermejas.» GÓMEZ MORENO, Manuel. «Granada en el siglo XIII...», p. 3-45.

33. MANZANO MARTOS, Rafael. *La Alhambra: el Universo mágico de la Granada islámica*. Madrid: Anaya, 1992.



IL. 8. Adelaida Martín Martín, Sección Longitudinal_Torre de las Armas, 2015, Infografía, 1950 x 1463 píxeles

Fue Leopoldo Torres Balbás quien en 1929 repara el Cubo, pero es Jesús Bermúdez Pareja quien lo excava y halla la puerta de la Tahona de época árabe. Esta puerta embutida en el Cubo cristiano, se halla cuando se decide rebajar todo el relleno del espacio comprendido entre la Alcazaba y la zona palatina entre 1951 y 1954.

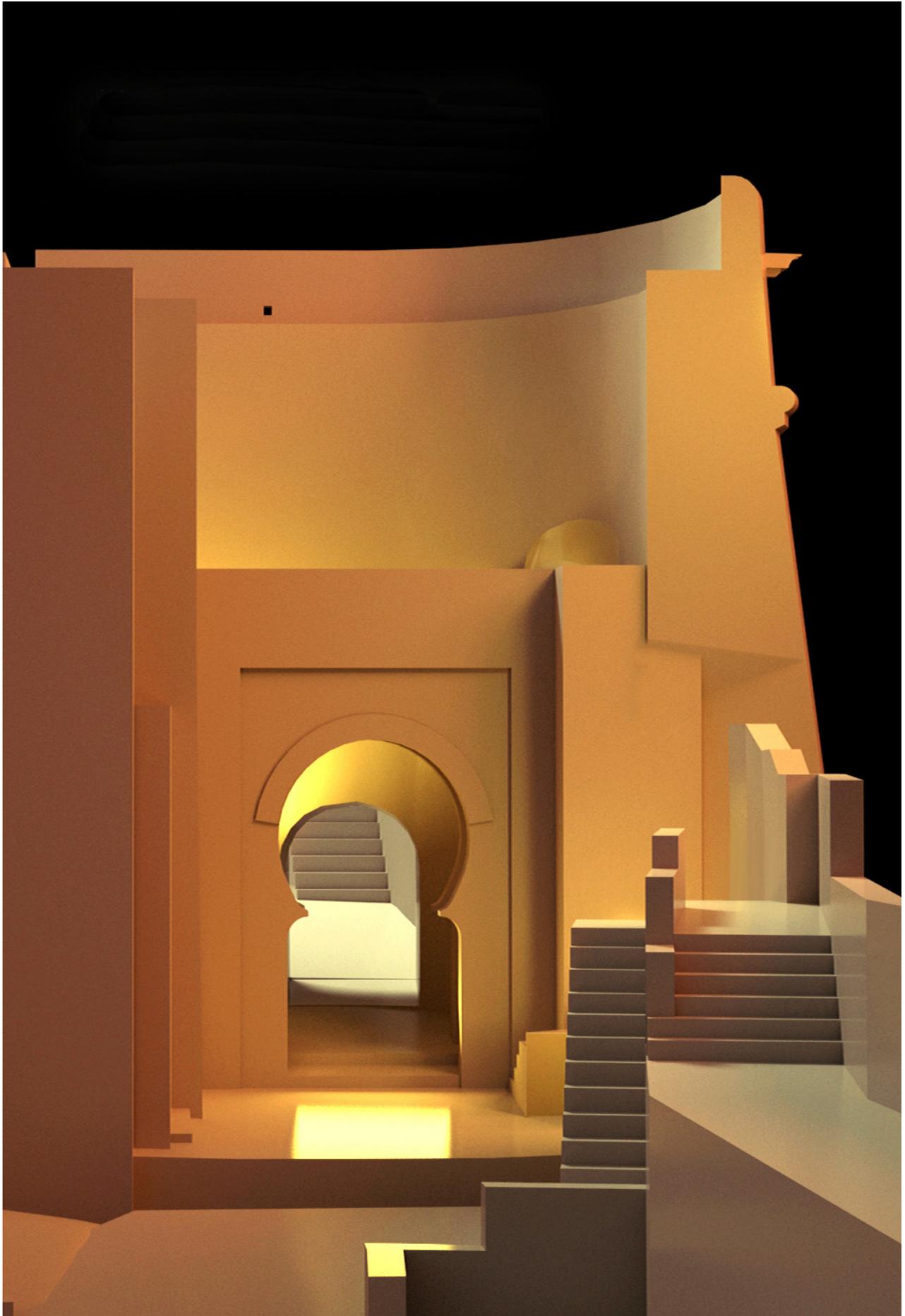
[...] para dar unidad a esta supuesta Alhambra del siglo XIII y a la Alcazaba hubo de modificarse con el tiempo el costado norte de esta, adicionando nuevas puertas de acceso, pero siempre a base de respetar el contexto de la fortaleza, cuyas funciones siguieron prestando defensa y seguridad a la Sabika. Así surgieron las puertas de las Armas y de la Tahona de Muḥammad II.³⁴

Independientemente de la datación de esta puerta, lo que tenemos claro es que los nazaríes la utilizan para cerrar el extremo norte. Además con la torre del Homenaje se refuerza el mismo frente y se domina la cuenca del río. Las torres pequeñas del recinto zirí, en el paño norte, no son sustituidas por otras, puesto que los despeñaderos sobre los que se asienta no exigen mayor defensa.

Otro elemento fundamental de la defensa de toda la ciudadela de la Alhambra y en estrecha relación con la Alcazaba, es el amurallamiento general exterior, el cual se conserva prácticamente completo. Toda la cerca se levanta sobre los bordes de las cortaduras del terreno, proyectándose en todo su desarrollo un camino que sirve de calle de circunvalación del poblado. El adarve alto de la cerca general de la Alhambra enlaza mediante poternas con la barbacana de la Alcazaba, dicho adarve parte del ángulo sureste del recinto para rodear todo el conjunto palatino, hasta entestar sin acceso con la torre de las Armas, de este modo y para poder penetrar en la barbacana de la Alcazaba, el adarve se conecta con la torre del Homenaje. Este dispositivo permite a la guarnición contonear los palacios y hacer la ronda, vigilándola sin pisar su suelo.³⁵

34. PAVÓN MALDONADO, Basilio: «Estudios sobre la Alhambra, I»,..., p. 31.

35. BERMÚDEZ PAREJA, Jesús. *La Alhambra: Alcazaba y Medina*. Granada: Obra Cultural de la Caja de Ahorros de Granada, 1968.



IL. 9. Adelaida Martín Martín, Sección Longitudinal_Tahona y Cubo, 2015, Infografía, 1950 x 1463 píxeles

En cuanto a la barbacana, ésta envuelve casi por completo todo el recinto sin interrupción hasta que es levantada la torre-puerta de las Armas. Posteriormente se realizan una serie de reformas al Sur, junto a la torre de la Pólvara.

La barbacana del lado sur, por estar protegida de los vientos fuertes, fue transformada en el siglo xvii en Jardín de los adarves [...] Por los extremos norte y sur del tramo oriental de este mismo dispositivo, a través de poternas reforzadas con torrecillas, enlazaba el recinto general de la Alhambra con el antemuro del recinto alto de la alcazaba. De estas poternas solo queda la que oculta el Cubo, sobre la puerta de la Tahona. La del extremo Sur desapareció con su torrecilla y en su lugar surgió la brecha que, cerrada luego por un postigo, sirve de entrada a los visitantes.³⁶

En el sistema defensivo de la Alhambra se incluye posteriormente el revellín en el extremo oeste de la Alcazaba. Construcción de época castellana³⁷, que pretende actualizar el sistema defensivo del recinto militar a las nuevas necesidades surgidas con la artillería. Existen en sus proximidades dos aljibes, uno de los cuales (cerca de la torre de la Vela) se realiza con toda probabilidad antes que la construcción del propio revellín. El segundo se localiza en el exterior del revellín por la parte noroeste (no olvidemos que el revellín está en contacto con la muralla que desde el siglo xi unía la Alcazaba con el castillo de Mauror, la cual formaba parte del sistema defensivo y permitía el paso al recinto por su adarve).

Retomando la puerta de las Armas, al entrar por ella encontramos al fondo hacia la izquierda, la puerta que desemboca en la calle que sube a los palacios y al otro lado, frente a la anterior, un arco que da paso a una plaza convertida por las reformas nazaríes en una especie de patio interior. La puerta que da paso a la plaza se abre a nivel de suelo, de modo que hace posible el paso de caballos y provoca la ubicación de las caballerizas en esta zona.

Originalmente las caballerizas se proyectan con un desarrollo en planta mayor del que actualmente vemos, éstas son reconstruidas tras unos desprendimientos producidos en la ladera norte de la Sabika, que provocan que su superficie disminuya. Posteriormente, según Gómez Moreno Martínez, se rehace en el siglo xvi. Hoy conservan la nave estrecha central de entrada y la distribución de caballos en dos naves de pesebreras a ambos lados, estando casi perdida la nave del lado norte. Su primitiva entrada se halla

orientada hacia el Este. Las caballerizas se unen por su lado oeste con la torre de los Hidalgos. Torre de dos plantas levantada por los moriscos, que comunica con las caballerizas en planta baja.

Aunque ya se ha descrito el recinto, hemos de resaltar, un elemento fundamental en la comprensión de la relación Alcazaba-Palacios-Saria, hablamos de la plaza ubicada a la salida de la puerta de la Tahona y frente a los palacios.

Hasta mediados del xx la plaza se prolongaba hasta la muralla norte, pero la actividad de las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo por Jesús Bermúdez Pareja entre 1951 y 1954 obliga a su modificación y desescombro para recuperar un importante sector de la Alhambra, hasta entonces oculto y desconocido. Al rebajar los citados terrenos, se interpreta, que en la etapa musulmana esta zona estaba ocupada por una gran plaza (lado norte) y una barranquera (lado sur), separando la Alcazaba de los Palacios mediante un muro y alguna torre. Esta plaza, llamada de «organización urbanística», es el espacio a partir del cual se ordena toda la estructura urbana de la Alhambra, desde aquí se distribuye la red viaria en torno a la cual se organiza la medina. Probablemente, en época nazarí, la calle Real Baja nace de la plaza de organización urbanística y sube hasta la puerta del Vino, desarrollándose esta calle de forma paralela a un muro inexistente a día de hoy, de tal forma (debido al desnivel existente) que habría una puerta en la barranquera en bajo y otra, la puerta del Vino con su plazoleta delante en alto.

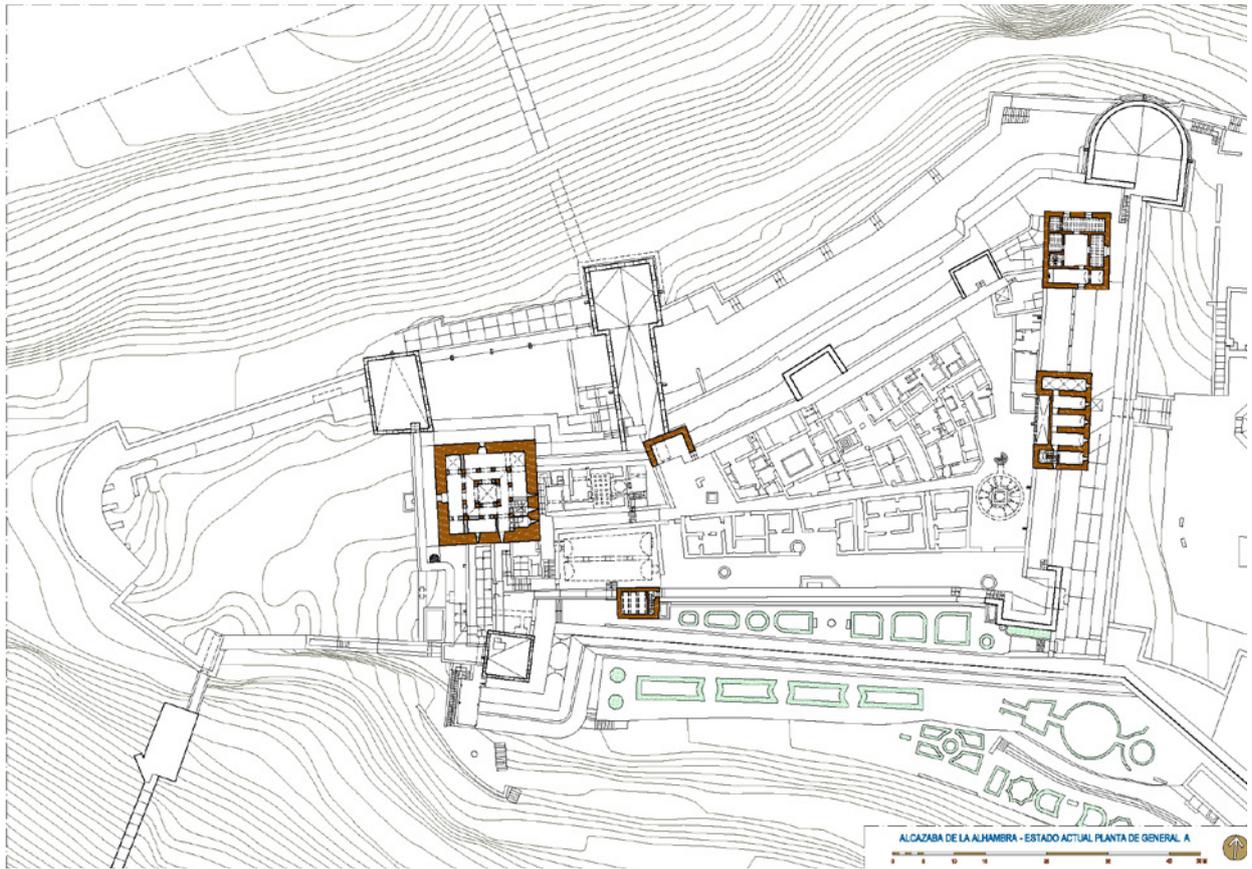
DESCRIPCIÓN DE LA TORRE DEL HOMENAJE

Torre fechada a principios del siglo xiii, de construcción casi contemporánea a la de la Vela. Argumentando muchos trabajos que ésta, es algo posterior a la de la Vela, por corregirse en la del Homenaje algunos errores estructurales que se detectan en la primera³⁸.

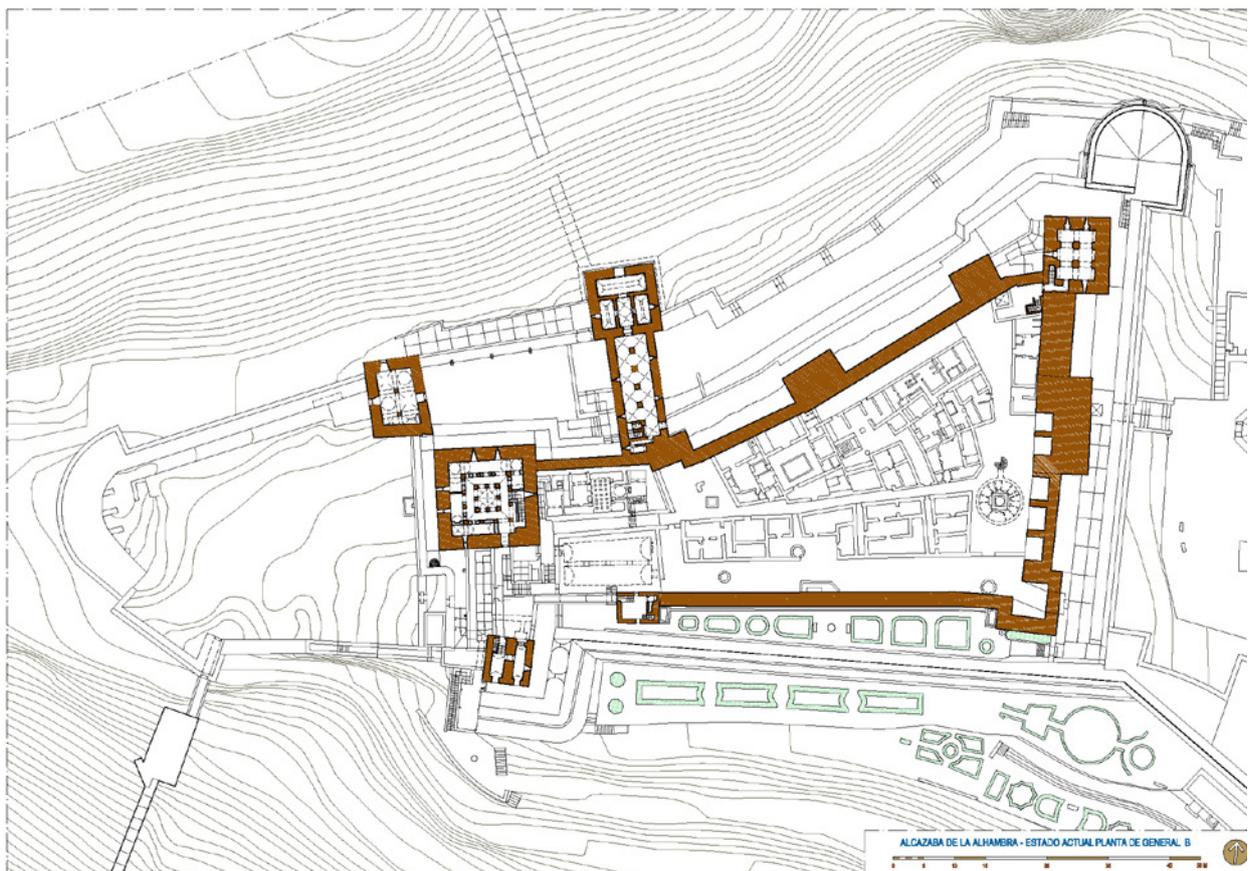
36. BERMÚDEZ PAREJA, Jesús. *Alcazaba y torres de la Alhambra...*

37. Antonio Gámiz Bordo atribuye el baluarte de la Alcazaba a la dinastía de Sa'd. GAMIZ GORDO, Antonio. *La Alhambra nazarí: apuntes sobre su paisaje y arquitectura*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2001, p.119.

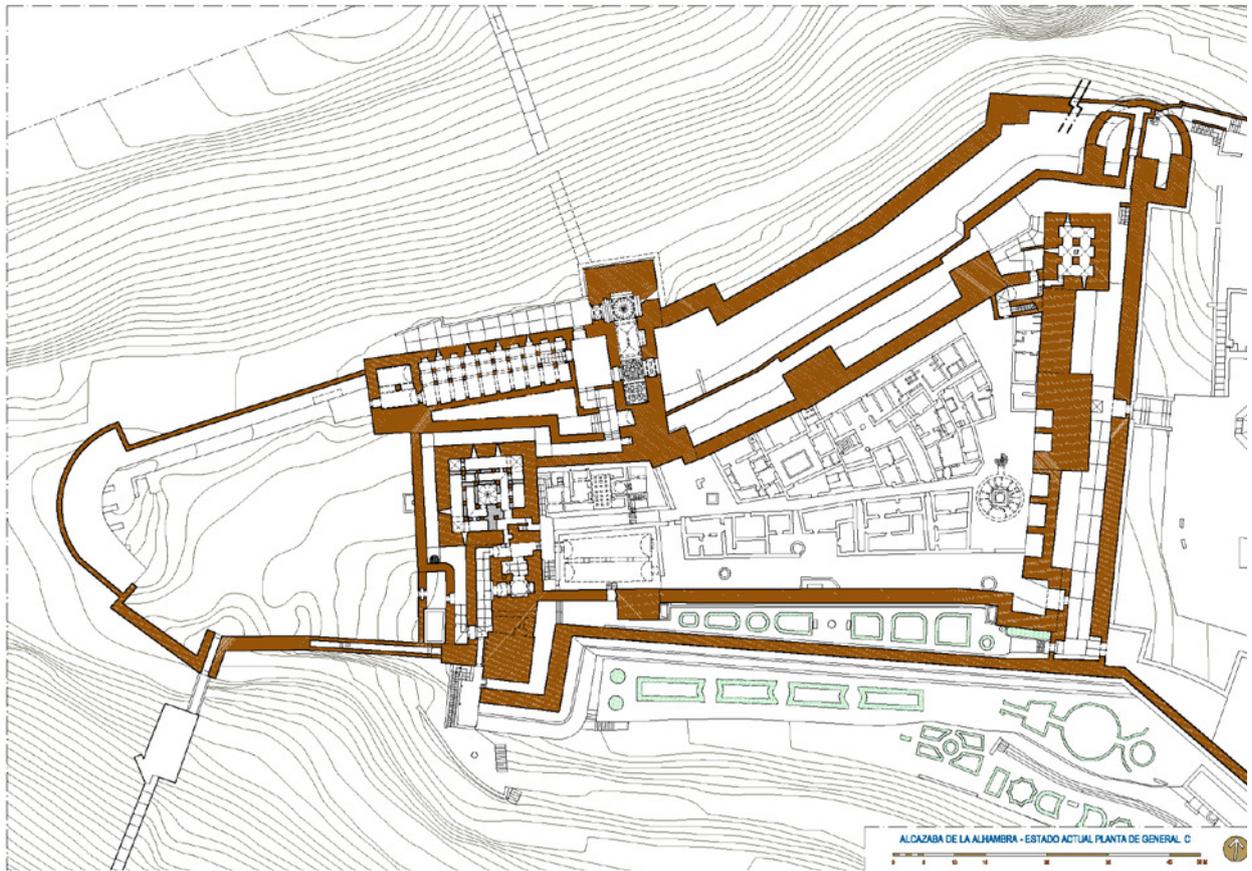
38. VILLEGAS CERREDO, David. *Análisis estructural del patrimonio histórico. Torre del Homenaje de la Alhambra*. Trabajo final de Master de estructuras. Universidad de Granada, 2012.



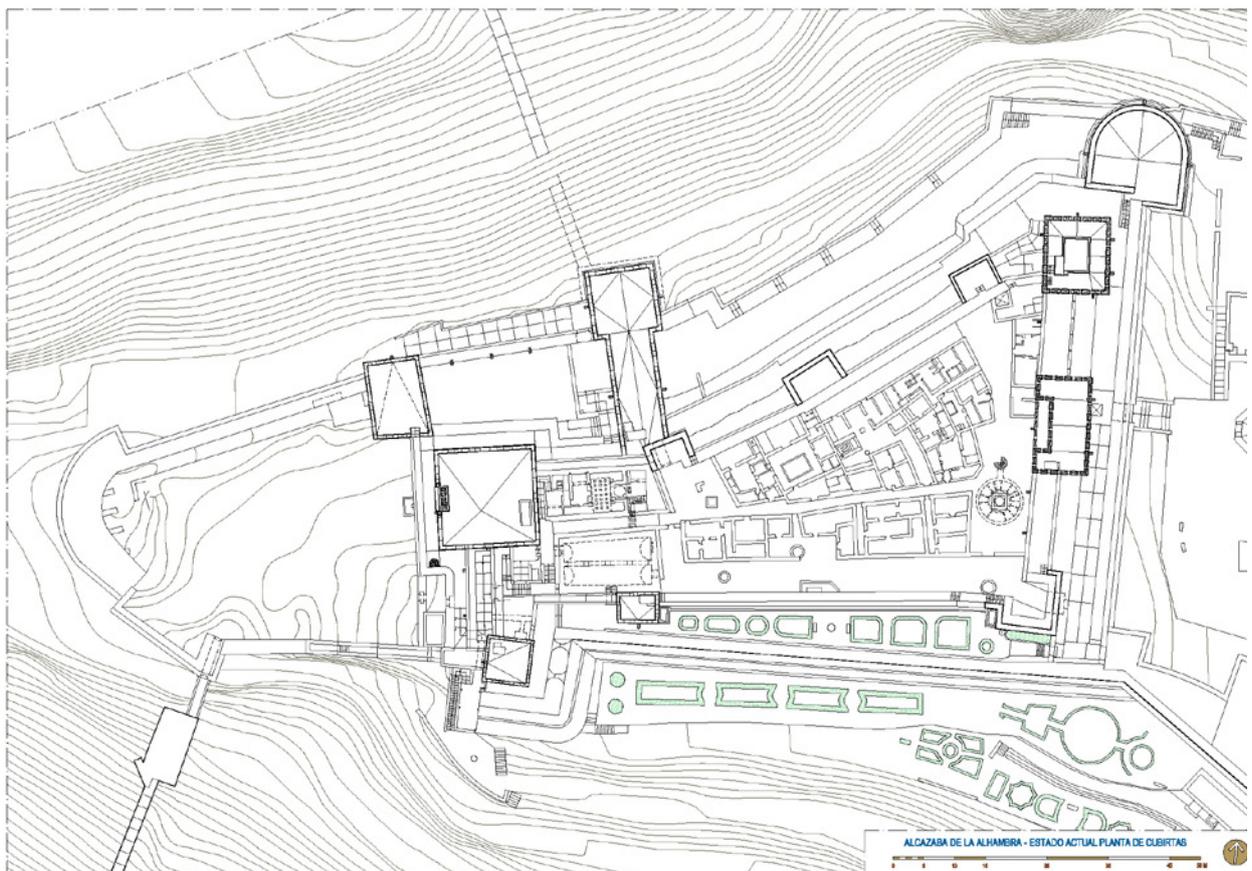
IL. 10. Adelaida Martín Martín, Planta del estado actual_ Alcazaba (A), 2015, Planimetría, 2339 x 1654 pixeles



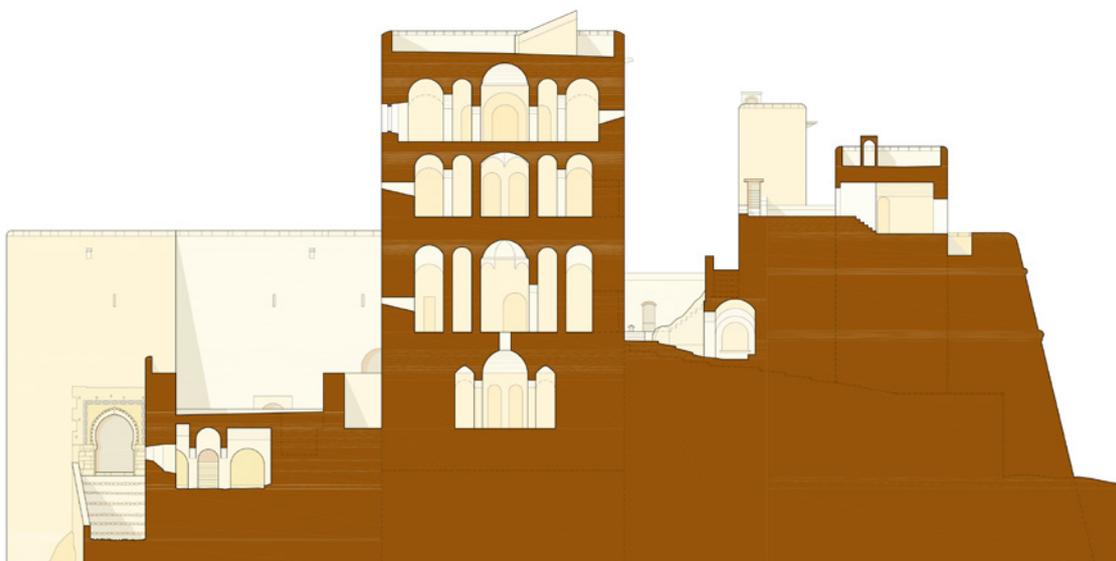
IL. 11. Adelaida Martín Martín, Planta del estado actual_ Alcazaba (B), 2015, Planimetría, 2339 x 1654 pixeles



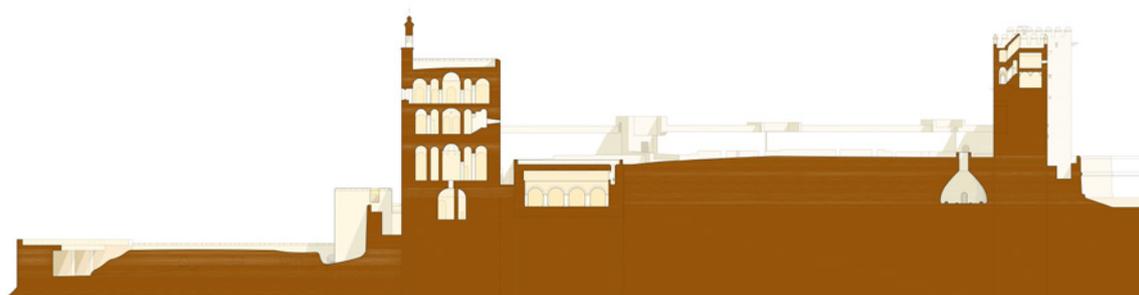
IL. 12. Adelaida Martín Martín, Planta del estado actual_ Alcazaba (C), 2015, Planimetría, 2339 x 1654 pixeles



IL. 13. Adelaida Martín Martín, Planta del estado actual_ Alcazaba (Cubiertas), 2015, Planimetría, 2339 x 1654 pixeles



IL. 14. Adelaida Martín Martín, Plano del estado actual_ Alcazaba (Sección transversal), 2015, Planimetría, 2339 x 1654 pixeles



IL. 15. Adelaida Martín Martín, Plano del estado actual_ Alcazaba (Sección longitudinal), 2015, Planimetría, 2339 x 1654 pixeles

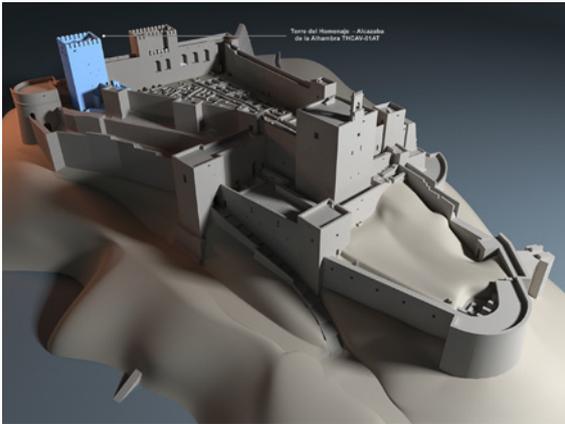
Esta torre, con vivienda en su piso superior (nivel 5), ocupa el ángulo nordeste de la Alcazaba. Con una altura de casi 25 metros, se diseña con planta rectangular de dimensiones 12,12 por 10,46 metros, la cual sin llegar a la altura de la torre de la Vela, resulta la más vistosa de la fortaleza. En su terraza se encuentra el punto más elevado de la fortaleza, lo que permite el contacto visual con las torres atalayas diseminadas por las montañas del entorno. Esta torre que alberga en su interior el centro de operaciones para la defensa de la Alhambra, es la más importante desde el punto de vista estratégico.

Construida originalmente en tapial, en la actualidad manifiesta cajones de ladrillo y mampostería de gruesos cantos rodados en las partes altas de sus fachadas exteriores. No existen restos de un posible revestimiento exterior original. Mostrando además, en sus partes bajas vestigios de antiguos apuntalamientos.

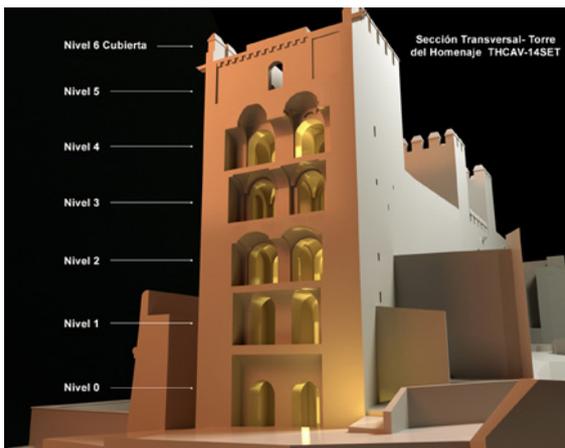
Se caracteriza por dividirse internamente mediante arcos, poseer una rica variedad de bóvedas y disponer en la zona central dos pilares que la recorren en toda su altura, excepto en el último nivel, en el que existe un patio. Se desarrolla en seis plantas (nivel 0-nivel 1- nivel 2-nivel 3-nivel 4-nivel 5), las cuales presentan una singular alternancia de espacios abovedados.

Excepto el nivel 0 y el 5, las restantes plantas se diseñan con seis espacios abovedados y ventanas en sus diferentes fachadas, salvo en la este, por ser el frente más vulnerable a la artillería enemiga.

El nivel 0 (sótano) en su origen es utilizado como almacén de grano, sal y especias, que con el discurrir del tiempo se transforma en prisión. A este espacio se accede a través del nivel 1 mediante una trampilla, siendo necesario para su paso utilizar una cuerda o escalera de mano.



IL. 16. Adelaida Martín Martín, Ubicación de la torre del Homenaje, 2015, Infografía, 2067 x 1550 píxeles



IL. 17. Adelaida Martín Martín, Sección Transversal_ torre del Homenaje, 2015, Infografía, 1280 x 960 píxeles



IL. 18. Adelaida Martín Martín, Planta de Cubiertas_ torre del Homenaje, 2015, Infografía, 1280 x 960 píxeles

La torre posee tres accesos independientes:

El acceso al nivel 1 se realiza bajo el adarve de la muralla norte, recorriendo previamente un pasaje cubierto mediante bóveda de cañón. El vano de acceso a la torre, en este nivel, se resuelve mediante dintel de madera visto y entregas y quicaleras practicadas en la cara interior de la torre.

El nivel 2, sin comunicación con el nivel 1, tiene su acceso desde el adarve de la muralla norte, ubicándose en su lado suroeste las escaleras que enlazan los demás niveles. Esta planta con escalera de ascenso a los pisos superiores, nos da el modelo de las restantes planta: seis tramos cuadrados, o sensiblemente rectangulares separados por pilares cruciformes y arcos de medio punto³⁹.

Existe en esta torre otra puerta ubicada en el nivel 4, con salida al adarve del muro este, no conociéndose actualmente si este acceso es contemporáneo a la torre, o si surge cuando la muralla este es reforzada y reconstruida en el siglo XIV. Independientemente de esto, no se conoce si la muralla original llegaba hasta este nivel, o si la construcción de la torre Quebrada es la que da lugar al nacimiento de esta tercera puerta con objeto de comunicar la torre del Homenaje y la Quebrada.

Estructuralmente y como ocurre en la torre de la Vela, conforme vamos subiendo en altura los muros perimetrales van menguando en sección, comenzado en el nivel primero con secciones de 2.35 metros y terminando en el nivel superior con espesores de 0.80 metros.

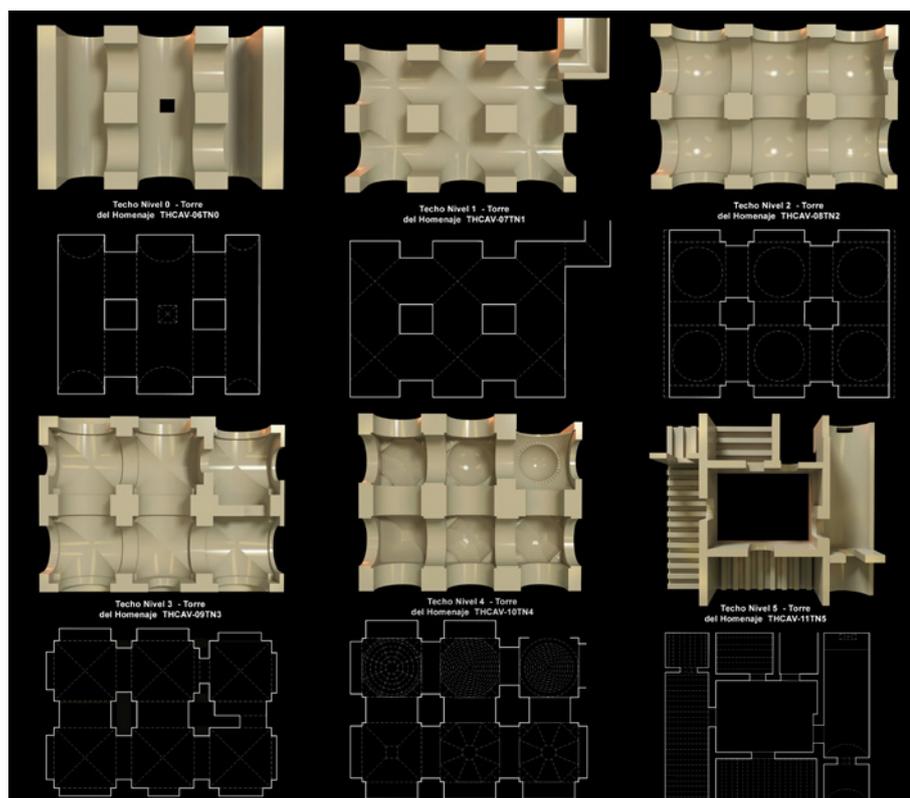
Descripción de cada uno de los niveles

El nivel 0 se organiza mediante tres naves rectangulares cubiertas por bóvedas de cañón que siguen la dirección Este-Oeste. La nave central es mayor que las laterales, siendo a su vez la ubicada más al Sur de menor dimensión. El paso entre las tres naves se realiza mediante cuatro arcos apoyados en los pilares centrales y en los muros este y oeste. Tanto las bóvedas, como los arcos y los pilares están realizados mediante fábrica de ladrillo, siendo sus juntas de igual espesor que los propios ladrillos.

³⁹. Estas plantas vienen de las monumentales puertas y aljibes almohades. TORRES BALBÁS, Leopoldo. «La Mezquita Mayor de Granada». *Al-Andalus*. 1945, x, p. 226-228.



IL. 19. Adelaida Martín Martín, Alzado Oeste_ Torre del Homenaje, 2015, Infografía, 1950 x 1453 pixeles



IL. 20. Adelaida Martín Martín, Proyección Techos Niveles_ Torre del Homenaje, 2015, Infografía, 3657 x 3195 pixeles

A la puerta del nivel 1 se accede una vez realizado el último quiebro de entrada a la Alcazaba bajo el muro norte y subido seis escalones. Los peldaños se levantan mediante ladrillos dispuestos a tabla, exceptuando el primer y último escalón que son de piedra. Una vez pasada la puerta se accede al espacio principal mediante un pasillo en forma de «L» cubierto por bóvedas de cañón, ubicado en el interior del muro sur. Toda la planta se organiza en seis espacios consecuencia de la intersección de bóvedas de cañón, resultando con su encuentro seis bóvedas de arista. En esta planta, a diferencia de las restantes, no existen arcos de descarga entre los pilares. Las bóvedas apoyan directamente en los muros norte y sur, mientras que los apoyos en los muros este y oeste se realizan mediante pilastras. Esta planta se ilumina a través troneras ubicadas en los laterales norte, sur y oeste. Todo el suelo se halla rematado mediante ripios de tamaño medio. En el centro de esta planta nos encontramos el hueco que comunica con el nivel 0, cubierto mediante losa y encintado de piedra.

Al nivel 2 se accede desde el adarve de la muralla norte una vez recorrido el recodo de acceso bajo ésta y se han subido unas escaleras de altas tabicas que recorren el interior del citado muro. Las escaleras que arrancan a cota de la plaza de las Armas, se formalizan mediante peldaño de ladrillo colocado a canto. Una vez pasada la puerta y mediante un pasillo en recodo, cubierto mediante bóveda de cañón y dispuesto en el interior del muro sur de la torre, accedemos al interior de este nivel. La puerta existente en este nivel es similar a la del nivel 1, excepto por sus jambas que son de piedra. La planta se organiza mediante seis espacios cubiertos con bóvedas baídas, bóvedas que descansan directamente en los muros norte y sur, en los pilares centrales y en pilastras dispuestas en los laterales este y oeste. Los pilares de esta planta son cruciformes perfectos, ya que los arcos existentes en ambas direcciones poseen el mismo ancho. Toda la estancia está iluminada mediante ventanas en sus muros norte, sur y oeste. El pavimento se resuelve, en cinco de los espacios delimitados por los arcos y bóvedas, mediante ladrillos colocados a testa y en un último espacio (zona sureste) mediante ripios. Toda esta planta originalmente se encuentra guarnecida y pintada, incluso las bóvedas, sin embargo tanto el revestimiento como las solería se hallan actualmente muy deteriorados.

La escalera de acceso al nivel 3 se dispone embebida en el muro oeste de la torre, una vez flanqueada la

puerta de acceso al segundo nivel y dejando ésta a su derecha.

En el nivel 3 nos encontramos seis espacios cubiertos mediante bóvedas de arista delimitando espacios sensiblemente rectangulares, lo que implica que los arcos dispuestos en la dirección Norte-Sur sean más anchos que los dispuestos en la dirección Este-Oeste, y que los pilares centrales sean cruciformes rectangulares. Otro aspecto que la diferencia de la planta anterior, es que aparecen pilastras también en los muros norte y sur. El espacio se encuentra iluminado mediante dos huecos existentes en las fachadas oeste y sur.

Destaca en el diseño de este nivel, frente a los anteriores, el hecho de que el primer compartimento se independiza del resto mediante puertas, de las que sólo quedan los dinteles. El suelo se resuelve mediante baldosas cerámicas, usando para las habitaciones más cercanas a las escaleras baldosas colocadas a rafa y en las restantes, con sentido perpendicular entre sí, baldosas dispuestas en hiladas. Todo el revestimiento de este nivel, a causa de haber encendido fogatas, presenta manchas de humo.

En el nivel 4 nos volvemos a encontrar otros seis ámbitos, pero a diferencia de los anteriores niveles, se decide por razones estéticas cubrirlos con variedad de bóvedas: bóvedas esquifadas de ocho paños soportadas por trompas de aristas, bóvedas esquifadas sencillas de cuatro paños y bóvedas baídas sobre trompas de aristas.

En el quinto piso [nivel 4] hay más variedad; las tres de hacia poniente serían iguales entre sí; casquete esférico sobre trompas de arco escarzano con arista; las restantes son: una esquifada ordinaria, otra esquifada también, pero de ocho cascos sobre trompas escarzanas de arista como las susodichas, y la última, baída de base octogonal y con trompas iguales, resultando de buen efecto. En los pisos segundo y cuarto hay ventanas pequeñas, como saeteras, con dinteles de mezquinas tablillas y muy derramadas hacia adentro. El sexto piso ha sufrido reformas y varía de los otros, dejando en medio una especie de patio y habitaciones alrededor, de las que una sola conserva su bóveda de cañón, bajita y aparejada con ladrillos al través y yeso. Su estado hace sospechar que las otras alas hubieron de caerse, y se les rehízo en tiempos cristianos con techos y argamasa encima.⁴⁰

40. PAVÓN MALDONADO, Basilio: «Estudios sobre la Alhambra, I»...

Como en la planta anterior, se disponen arcos de descarga en las dos direcciones y pilastras en los cuatro laterales. Los arcos de descarga son de mayor envergadura en la dirección Norte-Sur, lo que genera pilares cruciformes rectangulares. La asimetría utilizada en pilares y pilastras nos permite apreciar la variedad de cúpulas resueltas en espacios cuadrados, y que la diversidad de bóvedas utilizadas produzca diferentes alturas de cubrición para cada espacio.

La iluminación de este nivel es mediante dos ventanas dispuestas en el paño norte, una en el oeste y otra en el sur. La solería de este nivel se dispone a rafa, permaneciendo casi intacta en toda su superficie. En los muros de ladrillo y en algunas bóvedas quedan restos de encalados y pinturas.

Destaca en este cuarto nivel la puerta de paso hacia el adarve de la muralla. Vano diseñado con falso dintel de 90 centímetros de altura y despiece de ladrillo visto en su fachada exterior. El dintel con forma de trapecio invertido se posiciona sobre otro de madera con quicialera. Este dintel coronaba una puerta hoy en día desaparecida.

El cuarto nivel da paso a la vivienda instalada en el quinto piso⁴¹, la cual repite el programa de las casas instaladas en la plaza de las Armas. Ésta, de la torre del Homenaje, es la primera vivienda dispuesta en torre que se conoce en la arquitectura hispanomusulmana. La vivienda se organiza mediante salas rectangulares en torno a un patio. De su disposición original sólo se conserva la sala sur, cubierta mediante bóveda de cañón de ladrillo visto, este mismo ladrillo se usa también para revestir el paramento interior de hormigón. El resto de estancias, probablemente cubiertas mediante la misma solución, presentan actualmente entrevigado sustentando forjados planos. Esta intervención se realiza de la mano de Mariano Contreras en el siglo XIX, el cual reconstruye los forjados superiores del nivel quinto. Desde este nivel y continuando el núcleo de comunicación, se accede a la terraza de la torre, espacio rodeado de almenas, ejecutadas también por Mariano Contreras, puesto que las originales han desaparecido.

Los huecos adintelados dispuestos en esta vivienda en los alzados sur y norte son de mayor envergadura que los de las restantes plantas. El suelo se resuelve mediante baldosas cerámicas, encontrándonos en este nivel diferentes soluciones en cuanto a su disposición.

Con respecto a los materiales de esta torre, podemos resumir que se utiliza tapial calicastro en la cons-

trucción de los muros exteriores y fábrica de ladrillo en los elementos resistentes del interior: pilares, arcos y bóvedas. Tal y como hemos visto, para cada nivel se utilizan distintos tipos de solerías, encontrándonos distintas soluciones con piezas cerámicas y pétreas.

CONCLUSIONES

La Alcazaba (al-Qaṣaba al-Ḥamrā') surge con la reconstrucción de un recinto fortificado (Ḥiṣn al-Ḥamrā') ubicado en la colina de la Sabika, por orden de Muḥammad I.

El traslado desde la Alcazaba Qadīma (Granada) a la de la Sabika viene motivado por razones de espacio y de defensa. Adquiriendo carácter urbano cuando Muḥammad I alimenta con agua la colina, facilitando que el recinto se pueble y desarrolle como ciudadela. Madīnat al-Ḥamrā' es un ejemplo claro de hábitat abocado a su ruina y abandono si no cuenta con sistemas hidráulicos, que le permitan elevar agua desde el río Darro hasta la colina de la Sabika.

Es probable que todo el recinto de la Alhambra sea cercado por Muḥammad II y Muḥammad III mediante torres de tapial de pequeño tamaño, que después serán modificadas (hipótesis) por Yūsuf I (1333-1354), quedando a finales del siglo XIII toda la Sabika abrigada por murallas.

Podríamos decir que Madīnat al-Ḥamrā' nace a partir de una arquitectura castrense (al-Qaṣaba al-Ḥamrā'), para después desarrollarse mediante arquitecturas, mezcla entre castrense y palatina (palacios, torres viviendas y puertas defensivas). Quedando al final la al-Qaṣaba al-Ḥamrā' como un apéndice en el extremo oeste de la ciudadela.

Probablemente al-Qaṣaba al-Ḥamrā', con sus torres residenciales y sistemas defensivos (murallas y barbacanas), estaría concluida en la primera etapa nazarí (periodo comprendido ente Muḥammad I y Yūsuf I). En cambio, precisar la cronología exacta del aljibe, los baños y viviendas que conforman el barrio castrense es bastante aventurado, aunque lo más probable es que se levantaran en este periodo, o incluso algunos de estos elementos pudiesen estar levantados ya en el siglo XI.

41. Gómez Moreno llegó a pensar si esta casa no sería la de Ibn Alhamar, ya que en el siglo XVI se sabe que en ella moró el alcaide de la fortaleza.

Con los nazaríes la al-Qaṣaba al-Ḥamrā' muta espacial y funcionalmente hasta convertirse en una medina (Madīnat al-Ḥamrā'), estructurándose a partir de unas directrices claras, que como hemos analizado ya estaban preestablecidas: Ḥiṣn al-Ḥamrā'.

La torre del Homenaje, por su contexto, por su construcción y por su diseño, es uno de los edificios defensivos más emblemáticos de las fortalezas hispanomusulmanas, además de ser la primera torre con vivienda instalada que se conoce en la arquitectura hispanomusulmana.

Su imagen es la de una arquitectura de gran sobriedad y sentido constructivo propio de las estructuras defensivas almohades, contrastando su monótono aspecto exterior con la diversidad de bóvedas interiores. Levantada probablemente en época de Muḥammad I, sobre una torre anterior de época zirí, con el objetivo principal de reforzar el extremo noreste de la Alcazaba y dominar la cuenca del río Darro.

La imagen externa de la Alcazaba, es su principal característica, pues ésta no esconde su propia naturaleza, al contrario «la manifiesta». Los materiales acompañan a la forma desde su propia concepción, reflejando su funcionamiento estructural y constructivo. Las formas responden a un profundo conocimiento de los sistemas constructivos que dan coherencia al uso de los materiales⁴².

En la Alcazaba el volumen de material pétreo natural es mínimo frente a materiales artificiales: tapias, ladrillos o morteros. Gracias a la argamasa colocada mediante tapias se consiguen unos muros fuertes y consistentes, elaborados con una mezcla de grava, arena, arcilla ferruginosa y cal. Esta arquitectura queda completada con la utilización de ladrillos, especialmente en pilares, arcos y bóvedas.

Esperamos con este trabajo poder arrojar un poco de luz sobre el tema, a la vez que proporcionar una nueva visión de la Alcazaba. Redibujando planimetrías existentes con tecnologías del siglo XXI y plasmando nuestras conclusiones en otras nuevas de elaboración propia. Nos gustaría pensar que este colosal esfuerzo servirá para mostrar y poner en valor una de las mejores alcazabas hispanomusulmanas que a día de hoy dormita a la sombra de la belleza de los Palacios de la Alhambra esperando que alguien la despierte y la lleve a la primera fila, donde todo el mundo pueda admirar su belleza y verdadero valor.

42. GAMIZ GORDO, Antonio. *La Alhambra nazarí: apuntes sobre su paisaje y arquitectura*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2001.